



Escuela de Postgrado

Facultad de Humanidades

Magister en Literatura Mención en Literatura Chilena e
Hispanoamericana

**El extrañamiento en la poesía Mapuche:
David Aníñir y el “Mapurbe”**

Tesis para optar al grado de Magister en Literatura Mención en Chilena e
Hispanoamericana

Valentina Macarena Otazo Toro

Profesora guía: Dra. Javiera Carmona Jiménez

Valparaíso, Chile

2021

Para Noah y Montse

Índice

Resumen	5
Introducción	6
Capítulo 1. Problematicación.....	10
1.1 Problema de investigación	10
1.2 Pregunta de investigación.....	12
1.3 Objetivo general y específicos	12
1.3.1 Objetivo general	12
1.3.2 Objetivos específicos.....	12
1.4 Hipótesis de trabajo	13
1.5 Importancia	13
1.6 Justificación	14
1.7 Estado de la cuestión.....	18
1.8 Tipo de estudio	27
1.9 Etapas del estudio y métodos	27
1.10 Estrategia de análisis	28
Capítulo 2. Teorización del extrañamiento en <i>Mapurbe</i>	31
2.1 Balance y evolución del concepto de Mapurbe de David Aníñir Guilitraro: a 15 años del Mapuche urbano	31
2.2 Cuando no hay sentido de pertenencia: un acercamiento al extrañamiento de Homi Bhabha.	40
2.3 Alcances críticos al poscolonialismo y decolonialismo	49
Capítulo 3. Análisis poético: <i>Mapurbe</i>	55

3.1 El extrañamiento visible dentro de la poética de David Aníñir.....	55
3.2 La interseccionalidad presente en la poética de David Aníñir	66
Capítulo 4. Conclusiones.....	70
Bibliografía	73
Entrevistas	76

Resumen

La presente investigación busca analizar la problemática identitaria del Pueblo-Nación Mapuche desde el discurso poético de David Aníñir en *Mapurbe: venganza a raíz* (2009) a través de los conceptos de Mapurbe, Mapuchidad y la categoría de interseccionalidad. Para ello, se utiliza la idea de *unhomeliness* de Homi Bhabha (1994) con el propósito de exponer el sentimiento de extrañamiento presente en aquel poemario, específicamente en los poemas "Poesía a lo que escribo", "Mapurbe", "Lautaro", "Perimontú" y "María Juana, la mapunky de La Pintana". Dichos poemas, representan el reflejo de un fenómeno político, cultural y social, surgido en la ciudad, mirados desde la representación poscolonial de la opresión, siendo estos, los Mapuche urbanos, aquellos sujetos en constante extrañeza.

Palabras clave: Mapurbe, Mapuchidad, Mapuche urbanos, interseccionalidad

ABSTRACT

The present research seeks to analyze the identity problematic of the Mapuche Nation-People from the poetic discourse of David Aníñir in Mapurbe: revenge at the root (2009) through the concepts of Mapurbe, Mapuchicity and the category of intersectionality. For this, the idea of unhomeliness of Homi Bhabha (1994) is used in order to expose the feeling of estrangement present in that collection of poems, specifically in the poems "Poesía a lo que escribo", "Mapurbe", "Lautaro", "Perimontú" and "María Juana, la mapunky de La Pintana". These poems represent the reflection of a political, cultural and social phenomenon, emerged in the city, seen from the postcolonial representation of oppression, being these, the urban Mapuche, those subjects in constant strangeness.

Key words: Mapurbe, Mapuchidad, urban Mapuche, intersectionality.

Introducción

David Aníñir Guilitraro (1971), es un poeta y gestor cultural, nacido en Cerro Navia, en Santiago de Chile. Ha participado en diversas acciones de promoción identitaria. Sus iniciativas se han desplazado del formato poético a otras plataformas de expresión performativas, tanto en lo audiovisual como en lo musical. También ha realizado grabaciones con bandas musicales e intervenciones públicas varias. Parte de su obra poética se ha visibilizado en textos escolares y es estudiada en ámbitos académicos, producto de la concepción estética y poética de identidad Mapuche contemporánea que se acuña a los nuevos registros culturales del Pueblo-Nación Mapuche. Entre sus obras más destacadas se encuentra *Mapurbe: venganza a raíz* (2009) y *Ad Mapu Constituyente* (2018).

El trabajo poético de Aníñir es sumamente relevante, cuando se quiere trabajar desde la perspectiva de las nuevas identidades Mapuche que se mueven hoy en Chile, esto ya que no se forman según el canon establecido, sino que se involucran con la contemporaneidad y con sus concepciones de identidad en un espacio fuera del que, por cosmogonía y cultura, les corresponde.

La poética de Aníñir se gesta desde una base contestataria y rupturista, a veces marginal e irónica, donde el poeta es capaz de abordar temáticas y vivencias urbanas desde la perspectiva de la marginación social y cultural, son las voces del joven Mapuche urbano, de la machi contemporánea, de la mujer Mapuche, obrera y madre y de un sinfín de personajes antagónicos a la sociedad que nacen producto de la vida en la periferia de Santiago.

Es interesante la perspectiva del Mapuche urbano como una manifestación de ruptura con la sociedad chilena y como también, una muestra de reivindicación en la ciudad, esto puesto que tanto hablante lírico, personajes y hasta el mismo autor, actúan con rebeldía en el poemario de Mapurbe. Es en este punto, donde se entrelaza aquella mirada crítica de Aníñir, con la mirada postcolonialista de

Bhabha, la sensación de extrañeza con el lugar de origen. Aquella sensación no solo se involucra en los versos mediante los contenidos líricos, sino que también se manifiesta en su lingüística: la particularidad de Aníñir no es solo el Mapuche urbano, sino que también sus neologismos, aquellos vocablos que nacen desde la mezcla entre el mapudungun, el español y los modismos chilenos, el reemplazo de fomenas como la /k/ y el uso de jergas propias del mundo urbano.

La relevancia de Aníñir se produce ante su postura de rebeldía tras la idea de hacer notar a estos nuevos personajes que pululan por las grandes ciudades, por Santiago y, otorgar en cierto modo, una voz a diásporas Mapuche que viven en ese constante extrañamiento.

La estructura de esta investigación, parte desde la base de la problematización metodológica; donde están bordadas detalladamente los objetivos de investigación seguidos de la pregunta que mueve el hilo conductor investigativo. Además, en un parte importante, se adjunta el estado de la cuestión, que busca plasmar las más recientes investigaciones en torno a Aníñir y su obra, todas planteadas desde diferentes perspectivas, como el lenguaje, la memoria, la corporalidad y la identidad.

En un segundo apartado se continúa con el Marco Teórico, en él se presenta un universo de entrevistas realizadas en diferentes medios de comunicación al poeta David Aníñir, entre los años 2005 y 2020. Dichas entrevistas, servirán como un modelo de teorización del concepto Mapurbe, dado que, en ellas, se puede observar la evolución que ha tenido el concepto, pasando de ser un neologismo que necesitaba una presentación previa y una contextualización, a llegar a transformarse en el esquema base de la poética de Aníñir que no requiere de un antecedente. En el mencionado corpus también es posible desmembrar otros conceptos que se tornan importantes en el transcurso de esta investigación, como, por ejemplo, la Mapuchidad. Es necesario expresar a su vez, la visión interseccional que se descubre en las entrevistas

respecto a la lírica de Aníñir y las perspectivas de género, puesto que en ellas se observa que ya no solo el poeta se encarga de abordar al Mapuche urbano, sino que incluye en sus estrofas, a la mujer, Mapuche, madre y trabajadora.

Avanzando, en el capítulo 4 de la investigación, se encuentra situada la metodología y estrategia de análisis. En aquel apartado se presenta desglosada, en un primer segmento, una nomenclatura clave de conceptos extraídos a partir del análisis de entrevistas mencionadas anteriormente y que sirven para examinar los poemas seleccionados desde la perspectiva identitaria del Mapuche urbano a través del extrañamiento de Bhabha y la misma Mapuchidad que Aníñir propone dentro de las conversaciones que surgen del corpus de entrevistas.

Se adjunta, además, un apartado extendido en un análisis lírico que intercepta la poética de Aníñir hacia la interseccionalidad de sus poemas con perspectivas de género, lo que se vuelve muy significativo para la indagación, ya que abre nuevas miradas investigativas para futuros trabajos académicos.

Es importante señalar también, que producto de las fuertes reivindicaciones indígenas, la palabra “mapuche” en esta investigación, se escribe con mayúscula y omitiendo la categoría de pluralidad en la sintaxis de la oración, tal como lo indica el Ministerio de las Culturas, las artes y el patrimonio. (p. 8)

Finalizando, es necesario especificar ciertas diferenciaciones que existen entre las ediciones de “Mapurbe: Venganza a raíz” del año 2005 y 2009, señalando esta última, como la referenciada en esta investigación. La primera constituye una publicación gestionada en su mayoría por el autor y lanzada por Odiokracia autoediciones que contiene 16 poemas sucedidos por un prólogo de Leonel Lienlaf. La segunda edición aumentada corresponde a Pehuén Ediciones y salió a la luz en el año 2009, contiene 39 poemas seguidos de un glosario que busca explicar expresiones coloquiales y chilenismos que se ven dentro de los versos. Cuenta además con breves ensayos dirigidos a la obra de Aníñir, escritos

por Fernando Pairican, Roxana Miranda Rupilaf, José Ancán Jara y el prólogo de
la primera edición de Lienlaf

Capítulo 1. Problematicación

1.1 Problema de investigación

La mirada del extrañamiento está presente en múltiples expresiones literarias pertenecientes al campo de la literatura Mapuche. Y es parte del ejercicio de comprensión de la cosmovisión presente en sus integrantes, quienes desde la otredad están en una constante búsqueda de su reconocimiento propio.

Hacia fines del siglo XX, comenzaron a surgir los primeros vestigios de la literatura mapuche, apareció la llamada “oralitura”, de la mano de Elicura Chihuailaf, quien reivindicó el valor de la palabra en la cultura Mapuche. Chihuailaf propuso el término en 1994 en el Primer Encuentro de Escritura Indígena en la Ciudad de México, con el fin de conectar el sustento de la comunidad Mapuche (corazón y espíritu) a través de la poética de la escritura (Memoria Chilena, 13 de mayo del 2021). Desde entonces, se comenzó a analizar la literatura del *Wallmapu* desde una mirada cosmogónica y tradicional, pero con el paso de los años y las migraciones campo-ciudad motivadas por la atracción de las grandes ciudades como fuente de empleo, los mapuches fueron dejando su tierra ancestral para instalarse en las periferias de Concepción, Valparaíso y Santiago (Castro, 2001).

El flujo migratorio Mapuche hacia los espacios urbanos originó una nueva generación de descendientes que no experimentaron el mismo vínculo ancestral que vivieron sus padres. Aquellos que nacieron en la urbe, y desarrollaron su vida entre la marginalidad y la pobreza asumieron la realidad de vida en la ciudad como su nuevo territorio en el contraste permanente con el *Wallmapu* y que, de cierta manera, involucra un sentimiento de doble extrañeza, tanto hacia el lugar donde habitan cotidianamente que no es parte de su ancestralidad, como

también hacia la tierra de sus antepasados, de la que se sienten pertenecientes de modo ambivalente.

En consecuencia, el foco de esta investigación está en la experiencia de extrañamiento en las expresiones literarias patrimoniales del pueblo Mapuche desde la óptica de los estudios postcoloniales en tanto centran su atención en los discursos poéticos y narrativos que se sumergen en la búsqueda de las definiciones de identidad para esta etnia. A través de la oralidad, han ido exteriorizando al mundo parte de su cultural a pesar de la persistente opresión colonialista del Estado. La aproximación al extrañamiento en la literatura Mapuche se plantea desde la mirada de Homi Bhabha, quién pone en la palestra el concepto de extrañamiento o *unhomeliness* (1994). Se trata de la teorización de aquel que no tiene un sentido de pertenencia, sentimiento explícito en la discursividad poética de David Aníñir Guilitraro, gestor cultural y poeta de origen Mapuche quien se autodefine como “Mapurbe”: un mapuche urbano, desterritorializado que extraña su hogar sin resolver dónde está ese hogar.

La figura del Mapurbe propuesta por Aníñir ha evolucionado en el tiempo desde su génesis como combinación de vocablos, invención que se fue cargando de significados que esta investigación busca establecer. El concepto “Mapurbe” se fue volviendo más rígido, fue acercándose a una conceptualización más concreta, hasta lograr su legitimación dentro de la literatura canónica. Esta evolución de “Mapurbe” requiere ser analizada no solo como un fenómeno socio-cultural sino como un concepto que actualiza en la obra poética los elementos extra-discursivos que determinan sus condiciones de producción, al punto que “Mapurbe” ya respira con firmeza dentro de la literatura chilena. En la tesis se analiza una selección de poemas del libro *Mapurbe: Venganza a Raíz* (2009) con la finalidad de establecer la génesis y significaciones de este concepto en la obra de David Aníñir y que apelan a la discusión sobre lo que en la actualidad define el “ser Mapuche” en el Chile urbano.

1.2 Pregunta de investigación

¿En qué medida el concepto “Mapurbe” de la poética de David Aníñir recoge los aspectos del extrañamiento que define en la actualidad el “ser Mapuche” y que permiten situar su obra en la ambivalencia narrativa del concepto de nación?

1.3 Objetivo general y específicos

1.3.1 Objetivo general

Analizar el concepto de Mapurbe en la obra poética de David Aníñir en la relación que establece con *unhomeliness* o extrañamiento referido a las temáticas migratorias, identitarias y las reivindicaciones políticas Mapuche.

1.3.2 Objetivos específicos

- 1) Establecer la génesis y desarrollo del concepto Mapurbe.
- 2) Identificar en la poesía de Aníñir el marco de significaciones que establece para el concepto Mapurbe y sus vínculos con el concepto de “extrañamiento” en la perspectiva postcolonial.
- 3) Identificar los elementos de la concepción Mapurbe que desafían las construcciones hegemónicas de la autoridad colonial como las del discurso Mapuche en el *Wallmapu* o no-urbano.

1.4 Hipótesis de trabajo

La nueva conceptualización contemporánea del Mapuche urbano es el eje de la poesía de David Aníñir en *Mapurbe: venganza a raíz* (2009), donde el discurso poético aborda la discusión sobre la identidad Mapuche escindida en la ciudad, quien es aquella que moldea con nuevos matices las reivindicaciones históricas, políticas y culturales del Pueblo-Nación Mapuche al formularlas desde las calles de las grandes urbes de Chile, específicamente en Santiago. El extrañamiento que plantea Bhabha se manifiesta en la obra de Aníñir como un rasgo central en la definición de Mapurbe, en el que hay una concepción totalmente social que no es sólo la del Estado-nación cuestionada desde la ansiedad de los lazos societarios de la comunidad Mapuche que la tensionan y amenaza la coherencia de su construcción como “nación”, sino también la totalidad social que implica el propio “mundo Mapuche” en el que la experiencia urbana, lo Mapurbe, desafía la consistencia y homogeneidad de lo Mapuche.

1.5 Importancia

La importancia del este estudio reside en la posibilidad de abordar la literatura como un aspecto relevante de la problemática del pueblo-nación Mapuche ante el Estado Chileno, considerando que la literatura Mapuche es una fuerte catapulta que difunde y masifica los discursos identitarios de esta comunidad, así como sus reivindicaciones políticas e históricas, donde el papel del Mapuche urbano requiere visibilidad y reconocimiento.

Ante dicho punto, Aníñir se ha convertido en una de las voces más significativas en la consolidación del pensamiento Mapuche, donde el concepto Mapurbe irrumpe revelando e insistiendo en un aspecto menospreciado de la problemática socio-política, cultural, histórica y estética de lo Mapuche que surge

de las experiencias de vida de hombres y mujeres de la etnia que nacieron y se formaron dentro de las grandes urbes.

El contexto actual de redefinir el proyecto del Estado-Nación chileno en la elaboración de una nueva Constitución Política desde una perspectiva plurinacional y pluricultural demanda estudiar la literatura Mapuche acogiendo los enfoques contemporáneos que permiten hablar de esa nueva “Mapuchidad” que el mismo Aníñir plantea, mostrar los nuevos paradigmas que se van masificando a través de la literatura para así comprender las visiones de la diáspora Mapuche en las urbes.

1.6 Justificación

Desde la perspectiva de la investigación literaria, existe una acotada y a la vez importante gama de estudios críticos en lo que va del siglo XXI que han aportado a la comprensión de la temática identitaria del pueblo Mapuche. No obstante, son escasos los trabajos que se proponen tender puentes con la corriente teórica crítica de los estudios postcoloniales aun cuando el colonialismo y neocolonialismo son formas de autoridad que se establecen a través de construcciones hegemónicas generadas por las clases dominantes que ejercen su violencia simbólica y material sobre los subalternos, y que constituyen condiciones de producción compartidas de diversos discursos literarios del sur global. El concepto de extrañamiento de Bhabha así como el de exilio, son procesos constantes en los que la identidad central compacta origina formas de alteridad descentrada, problemáticas, que llevan el planteamiento del extrañamiento al nivel de paradigma, enfoque central de esta tesis que no ha sido abordado con anterioridad en los estudios sobre la literatura Mapuche.

La teorización sobre la literatura Mapuche desde sus orígenes orales hasta su fijación en el papel y al canon literario ha sido estudiada por Iván Carrasco y Hugo Carrasco (2002) quienes señalan que:

(...) la poesía mapuche ha sido estudiada desde distintos puntos de vista y con distintos objetivos” añadiendo además el propósito de esta lectura, donde incluye su estudio “como escritura poética, como documento testimonial, como expresión étnica, como discurso público, como discurso de resistencia, etc. (p.83).

Así también, Iván Carrasco señala que la literatura Mapuche moderna presenta una ambigüedad de autoría, un momento donde el escritor/a Mapuche coloca su nombre propio y una posición individual como soporte de sus textos, es decir, asume la actitud propia del autor moderno que presenta su obra como un producto personal. (82)

De esta forma es posible justificar el realce que durante los últimos años se ha hecho de la obra de escritores/as y poetas/poetisas Mapuche, quienes a puño y letra han buscado entregar una voz lo suficientemente representativa que muestre su cosmovisión y su pensamiento ante una situación político y socio-cultural de constante tensión. Asimismo, poetas como David Aníñir y Daniela Catrileo hablan desde la mirada de la disidencia y la resiliencia, entregan su nombre para representar la vida del Mapuche de la urbe, para la mujer Mapuche y para muchos otros que buscan constantemente hacerse partícipes de su identidad.

La perspectiva intercultural que se encuentra en la literatura Mapuche muestra cómo surge una escritura a partir de un carácter cultural, donde la mezcla del idioma y de diferentes perspectivas sirve como ejercicio de reivindicación. Para esto, se explica que la poesía mapuche es producto de una

compleja, pero necesaria, simbiosis verbal, artística, temática y cultura, que combina elementos de origen mapuche y chileno occidental (Carrasco 2014).

Dada la primera condición de oralidad que se haya en la literatura Mapuche, su verbalización cumple aquí un rol fundamental. La figura idiomática no solo es el punto de conexión, sino también es la primera línea de presentación entre ellos mismos. La incorporación de su lengua a la literatura escrita se convierte entonces, en una nueva catapulta para preservar su cultura, así como se transforma también, en parte de su discurso.

Con el paso del tiempo y con la inclusión progresiva y selectiva de la literatura Mapuche al canon literario, el discurso de los escritores/as del pueblo Mapuche se fue masificando y fue adoptando los cánones de la problemática social y cultural que se ve presente hasta hoy producto del llamado “Conflicto en la Araucanía”, en la zona del *Wallmapu*, y que se extiende de costa a Cordillera, incluso hasta el otro lado de ella llegando a Argentina. Hugo Carrasco afirma que el discurso público Mapuche se insertó en la sociedad con el fin de reafirmar sus demandas y también expresar su constante descontento, postulando y reivindicando sus solicitudes, a modo de acercamiento que genere un encuentro interétnico e intercultural (qtd, en Carrasco 2).

De esta manera, la voz del Mapuche en la literatura comenzó a ser una forma, no solo de expresar su identidad como etnia, sino también de dar voz a demandas que se iniciaron en la época colonial, un discurso que los poetas de los últimos 20 años adquirieron producto de la constante opresión social, política y cultural, y lo transformaron en literatura, un discurso que Mabel García lo define como “sostenido como un diálogo con un “otro” desde la distancia histórica, originada en el discurso colonial” (172).

La poesía Mapuche actual es una manifestación intercultural, es la expresión constante de un discurso de la otredad, es el resultado de una construcción literaria, cultural e histórica que se gestó gracias a la colaboración

entre poetas Mapuches e investigadores *huinkas* que supieron valorarlos y reconocerlos, que los introdujeron en el contexto de la poesía general y también, en el sistema literario chileno (Carrasco 107).

Cabe subrayar que uno de los puntos de esta investigación, es la aparición del Mapuche urbano en el contexto de la literatura indígena, el que desde una visión más contemporánea, ajusta el discurso oral del *Wallmapu* a la experiencia urbana en las grandes ciudades de Chile, dando origen a un discurso poético y social que tiene su génesis directamente en la ciudad.

Fabián Bloomfield, reconoce que a propósito de los nuevos nombres que han surgido en la literatura Mapuche contemporánea, los Mapuche urbanos comprenden uno de los fenómenos indígenas migratorios más importantes del último tiempo, demostrando que su inserción en la poética no es solo una coincidencia, sino un hecho factorizado por la creciente salida de los Mapuche de las zonas más rurales y sus asentamientos en las grandes metrópolis. (161). Los Mapuche urbanos son hoy uno de los fenómenos más enriquecedores e interesantes de investigar desde la perspectiva literaria y postcolonial. Presentan una fuerte mirada de la otredad de un grupo que constantemente ha sido sesgado y oprimido. Mapuche urbanos como David Aníñir y Daniela Catrileo, sitúan su discurso en la extrañeza del ser indígena en las grandes ciudades, en lugares como Santiago, lugares de la modernidad tardocapitalista, ajenos por completo a su cosmovisión. Desde esta mirada cultural, la literatura se presenta como contextual, como un hecho cultural, un hecho que obedece a la cultura que lo crea y que reflejan siendo en este caso, desde la mirada de la etnicidad. La importancia de estas obras radica en su contenido literario como discurso, más allá del juicio de su estética poética. (165).

1.7 Estado de la cuestión

Desde la primera edición de *Mapurbe, venganza a raíz* (2009) han surgido diferentes perspectivas de estudio de esta obra de David Aníñir, considerando aspectos tales como la memoria y la subversión del cuerpo, dando paso a la incorporación del autor al canon literario chileno.

Inicialmente, María José Barros analizó el poemario desde la concepción de la marginalidad urbana Mapuche, donde sitúa lo Mapuche en nuestra contemporaneidad, tal como se refleja en el poema de Lautaro, a quien se ve navegando en el ciberespacio¹ (Barros 38). Barros se sitúa en la primera edición de *Mapurbe* realizada de forma autogestionada por el propio poeta a través de Odiokracia Ediciones (2005), donde se advierte una problematización desde la idea de la globalización y la urbanidad que viven los jóvenes Mapuche en la ciudad de Santiago, visto como un fenómeno contemporáneo que trasciende a partir de los nuevos cambios sociales, políticos y económicos de Chile de fines del siglo XX (Barros 2009). La urbe se cimenta como el escenario de la poética de Aníñir y que lleva a Barros a señalar que a partir de aquella diáspora se produce la génesis del Mapurbe. Para Barros, Aníñir tiene una producción a baja escala que se caracteriza profundamente por la estridencia, el lenguaje soez y los errores gramaticales conscientes, que deambulan entre lo punk y lo épico, siendo un gesto que recién comienza a ser asimilado (Barros 2009). Aníñir entonces produce un quiebre en el marco de la poesía Mapuche, puesto que se dedica a reivindicar la identidad cultural de su propia etnia desde las calles de Santiago en el siglo XXI (Barros 2009).

Esta aseveración de la autora produce un cierto roce con el presente, dado que la producción escritural del autor ha ido en aumento según sus nuevas publicaciones, si bien Aníñir se mantiene fiel a su estilo transgresor, ha ido

¹ Revisar apartado de análisis, p. 64 - 65

aumentando sus aportes literarios. Es relevante entender y comprender que lo que menciona María José Barros se marca en los inicios de Aníñir en la literatura, momento en el que aún se trataba de un poeta poco reconocido por el canon, y donde a su vez, comenzaba a abrirse paso gracias a su concepto de Mapurbe. En la actualidad, mantiene en vigencia la idea de los Mapuche urbanos, pero acompañados de nuevas reivindicaciones Mapuche, como por ejemplo la idea de renovar la visión constitucional de los pueblos indígenas a través del poemario *Ad Mapu Constituyente* del año 2018

La poética de Aníñir también ha sido estudiada desde la perspectiva indígena contemporánea. Es así como, Juan Guillermo Sánchez (2012) define la obra de *Mapurbe* como el punto de partida de las experiencias coloniales del pueblo Mapuche, entendido el asentamiento urbano como una expresión profunda de colonialidad. En esta colonialidad en el Santiago contemporáneo, Sánchez da cuenta de la particularidad de la escritura de Aníñir, en la que destaca la voluntad de mostrar desde una perspectiva singular, la vida de aquellos Mapuche que dejaron sus tierras ancestrales y las periferias rurales, para migrar a la ciudad (Sánchez 104).

Esta mirada se transforma en el primer nexo existente entre la poesía de Aníñir y los estudios postcoloniales, desde lógicamente una perspectiva urbana o de territorio, puesto que se presenta la problemática de la migración como campo de producción colonial, sin necesariamente hacer un énfasis en lo identitario y cómo se forjan las nuevas miradas de los nacidos en las urbes.

Claudio Maldonado presenta su mirada investigativa en torno a Mapurbe, está vez gracias a la categoría de hibridación de Nestor García- Canclini (1977), entendida como aquella mezcla cultural que se produce producto de fuertes y recurrentes intercambios culturales. Maldonado expone cómo se entretajan elementos culturales tanto de lo Mapuche como lo *huinka*, esa mezcla entre la ambas lenguas y culturas, asemejándose a un discurso propio del aprendizaje y

el mestizaje. Si bien, Maldonado transcribe la mirada del Mapurbe como un sujeto nómada que se encuentra en constante desterritorialización, si le otorga una identidad escindida, esto dado como configuración del producto simbólico cultural asociado al pensamiento mestizo que se halla en las líneas del discurso *peótico* de Aníñir. (Maldonado 87).

Maldonado aporta entonces los primeros acercamientos a lo que Aníñir revela como definición concreta de la existencia del Mapurbe. Su categorización de estos individuos se basa específicamente en la concentrabilidad del territorio como fundamento de esta hibridación, esta entremezcla de lo chileno, lo santiaguino con lo Mapuche, rasgo que se ve fuertemente asociado a sus neologismos. En su poesía se puede apreciar esta mezcla al hablar por ejemplo de la mapunky²

Trabajar temáticas Mapuche involucra generar una lectura desde la resistencia y los conflictos sociopolíticos que se han presentado tanto con el Estado chileno, como argentino. Sandra Collins muestra la obra de Aníñir desde la idea de la descolonización y la resistencia indígena, donde asimila la lucha ancestral del pueblo-nación Mapuche a través de las expresiones poética del autor de Mapurbe. La decolonización se inicia en aquella idea de territorio como parte de un anclaje ancestral y espiritual donde el pueblo Mapuche tiene inserta aquella conexión con la tierra, situación que Aníñir busca entre sus líneas, desde la perspectiva de un Mapuche urbanizado y alejado de la raíz ancestral con su pueblo (Collins 24). Desde allí los Mapurbe deconstruyen su identidad a través de la metrópolis, particularmente desde Santiago, entienden su posición desde las zonas más pobres como una injusticia política y abren un camino hacia el análisis (27). Desde esta mirada descolonizada, la obra de Aníñir incursiona en un indígena que busca su origen post colonización, intenta revivir su autenticidad

² Revisar apartado de Análisis p. 68

mapuche y dejar atrás lo impuesto – y usurpado, despojado – por el colonizador. Es un discurso judicial y político que gira en torno a la inclusión del multiculturalismo urbano mapuche (28).

La resistencia del pueblo Mapuche se vivencia en las temáticas y contenido de los poemas de Aníñir y también en su lenguaje. El poeta genera una reconstrucción del Mapuche *awinkado*, del flayte y sus vivencias en la “mierdópolis”, de la doble marginación que nace desde la cuna, desde la pobreza, el color de piel y la herencia indígena (32).

Las temáticas territoriales del Pueblo-Nación Mapuche van de la mano con la idea de la memoria, ese gesto ancestral de recordar y refundar su cultura a través de la tierra se basa también en un ejercicio de la memoria, y al ser Aníñir, parte de esta etnia, incluye también, ciertos rasgos conmemorativos a su propuesta poética.

El gesto de la memoria es otra herramienta analítica bajo la que se ha estudiado el trabajo de David Aníñir que propone Andrea Echeverría para problematizar la memoria del pueblo Mapuche a través de las líneas escritas en Mapurbe. Echeverría señala que los estudios en torno a la memoria en relación con el poemario de Aníñir enfatizan la resignificación de la identidad indígena desde el nuevo escenario de la ciudad globalizada, mostrando la eficacia de la poética del autor que se emulsiona con los Mapuche urbanizados (70).

Claudia Zapata, por su parte aborda también el tema de la memoria en la obra de Aníñir, y señala en un tono semejante la perspectiva memoria-identidad como un gesto político, específicamente desde la mirada del poeta, quien busca hacerle un presente a la carga urbana actual en su ahora, identidad. Zapata propone la lectura de Mapurbe como una poética de la memoria, donde se debe reflexionar en torno al doble horizonte histórico (70). El trabajo de la memoria a través del poemario Mapurbe, implica también reconocer la difícil existencia que Aníñir como una muestra de la población Mapuche de la urbe santiaguina como

parte de una población migrante importante, expresión de uno de los procesos culturales indígenas y migratorios más importantes de este siglo. Un fenómeno que se impone al Mapuche –hoy Mapuche urbano– a mutar y adecuarse para sobrevivir (72).

Dentro de Mapurbe, el poema de Aníñir titulado “INE” ha sido estudiado desde la perspectiva de la ironía, y en él se reconoce no solo la centralidad del juego que produce Aníñir con los neologismos en español, inglés y mapudungún, sino también la perspectiva de situar el poema en el contexto que el mismo autor nos quiere entregar. Se trata de la realidad despectiva bajo la cual se le trata al Mapuche, jugando con la ironía y con los conceptos que se usan en occidente -y en Chile– para señalar a las etnias de manera peyorativa (Martino 2017). Cabe destacar que el término Mapurbe se ha masificando y acentuando con mayor fuerza su capacidad de responder a las expresiones ofensivas; no solo se utiliza como representación de aquel éxodo de las comunidades Mapuche hacia las grandes ciudades, sino que representa en la actualidad otros rasgos y/o necesidades que son expresadas a través de la palabra y la literatura.

En esta dirección, Rodrigo Ortega comenta cómo aquella invisibilización que se vivió por parte de la literatura Mapuche, tiene hoy la posibilidad de convivir con la crítica literaria especializada, volcada a escuchar e investigar dichos discursos, intentando generar conceptos que permitan un acercamiento entre ambas culturas, a propósito de lo que son las relaciones interculturales (8).

Lo mencionado por Ortega es interesante de discutir desde la perspectiva poscolonial, puesto se ve en manifiesto el constante papel de subalternidad que juega la literatura Mapuche frente a la literatura canónica, donde la primera es claramente inferior en producción como en investigación, y donde se advierten estudios que no necesariamente vienen del puño y letra de quienes viven la marginalidad.

En la actualidad hay mayor difusión de la literatura Mapuche, donde no solo se muestra la cosmogonía de la cultura, sino también el acercamiento al foco Mapuche desde lo que es el movimiento político de resistencia que se ha articulado por este pueblo ante el Estado chileno y argentino (Ortega 9). Aníñir instala el problema del sujeto Mapuche en términos de lo que significa la vinculación con su ubicación geopolítica en cuanto corresponde a la ciudad. Ya no se trata del sur o su territorio pre-hispánico, de manera que tensiona desde ese lugar periférico tanto a la propia tradición escritural como también al conflicto en la Araucanía en un contexto totalmente nuevo: la identidad dentro del proceso de la globalización (9). En virtud de estas condiciones, el Mapuche es resituado como un sujeto desarraigado, un ser en constante resistencia política y cultural. Aníñir utiliza y legitima un nuevo espacio para hablar de la cultura Mapuche: la Mapurbe. Neologismo de su propia autoría que condensa las experiencias de los sujetos mapuches en espacios urbanos (58).

Es preciso destacar el auge que ha tenido el concepto del Mapurbe, dado que, en los últimos años, la idea del Mapuche urbano se ha instalado en el imaginario colectivo de la crítica especializada y cada vez gana más adeptos. El discurso del indígena criado en la ciudad se transformó en una idea cada vez más presente en diferentes áreas de estudio, tanto así que ya no es solo un estudio a través de la poesía de Aníñir, sino que va más allá, a la globalidad, la universalidad.

Rodrigo Huaiquimilla propone una referencia similar al discurso identitario del Mapurbe puesto que realza que la obra de David Aníñir ha sido espacio de reconocimiento, construcción y afirmación de la identidad de Mapuche urbanos quienes, a pesar de su gran éxodo hacia la ciudad, no tenían un espacio en la urbe (Huaiquimilla 15).

Edoardo Ballea y Sofia Venturoli denominan al Mapurbe como el nacimiento de una nueva cultura urbana que clama su derecho a existir, un

derecho que por mucho tiempo fue callado por la sociedad, la política y otros factores que se vienen arrastrando desde años (p.53). Belleta y Venturoli sostienen la idea de una conciencia Mapuche reconstruida en un ámbito urbano; los Mapurbe que están gritando su auto-representación desde la esquina del barrio. Aníñir y su Mapurbe traspasan la subjetividad de la lírica y se vuelve algo real, pasa a ser un concepto universalizado que ya no solo irrumpe en la escena *underground* (58).

La poesía Mapuche contemporánea se ha ido forjando a través del carácter de su cosmogonía y los procesos sociales que han tenido que vivir, a través de sus líneas, muestran su historia y su nexos con su territorio, sin embargo existe una categoría interesante entre los estudios que se han forjado en torno a la poética de David Aníñir. Andrea Echeverría (2018) propone una mirada que contrasta al referirse al concepto de *Admapu* en la poética de Aníñir. Echeverría señala cómo introduce dicho concepto a través de la reivindicación de los elementos pertenecientes a la cultura Mapuche se resignifican gracias al puño y letras de David Aníñir. Hay elementos del *Admapu* que entregan las posibilidades de tener una idea acabada de cómo Aníñir manifiesta la existencia de una nueva rama de identidad Mapuche perteneciente a una identidad indígena urbana, que se fue gestando en los rincones más marginales de Santiago. (2). Asimismo, Echeverría señala la diferenciación entre el uso de *Admapu* y “Memoria mapuche”, de modo que los elementos que se visibilizan en el primero otorgan la posibilidad de poseer una comprensión cabal de cómo Aníñir manifiesta la existencia de una nueva identidad urbana Mapuche que se ha ido cimentando en los márgenes de las grandes ciudades como Santiago. Incorporar el término *Admapu* obliga a hablar de la tierra (*Mapu*), de los ancestros y de la cosmovisión Mapuche dentro de un panorama político de reivindicación. (1). *Admpu* entonces, hace referencia tanto a las “formas de la tierra” como a las “normas o leyes que rigen la vida” (ctd En Echeverría 2). En el caso de Aníñir, esto se debe al interés

por replantear elementos que se sugiere, se relacionan con el despertar de un grupo étnico dentro de las zonas urbanas (Echeverría 3).

Las conexiones de la producción lírica de Aníñir con distintas problematizaciones de los discursos literarios abarcan experiencias reivindicativas de lo marginal, como los elementos de la antipoesía que comparte con Nicanor Parra a través de un sutil pero potente diálogo (Collins 2). Tanto el lenguaje escritural de Aníñir como de Parra utilizan la forma libre, el juego y el lenguaje lleno de símbolos, una estética propia de aquella hibridez del Mapurbe. Una estética lúdica que no busca más que mostrar un descontento y una problemática, ya sea de corte, político o social. Es la voz lírica de una demanda acallada: es la estética Mapurbe (Collins 2).

La marginalidad que se observa en Aníñir, muestra claramente una visión oprimida, su literatura contiene categorías de subalternidad que lo conllevan a formar parte de escritores capaces de otorgarles voz y denuncia a diásporas alejadas de la sociedad. Son las categorías del pobre, del indígena, del *punky*, de la mujer obrera, entre otras las que se hayan insertas en sus letras soeces, alejadas del lenguaje estético de la poesía tradicionalista.

La estética del lenguaje Mapurbe se mueve de forma similar a los artefactos o la antipoesía de Parra ya que Aníñir igualmente incorpora neologismo, uso fuerte y reiterado del grafema /k/ y un total rechazo a las normas de la lengua española, avivando aún más aquel diálogo de resistencia y de visibilidad para la diáspora indígena de las urbes del siglo XXI (Collins 7).

María Fernanda Libro comenta que en *Mapurbe: Venganza a raíz* (2009) de Aníñir se hace uso de la lengua como un proceso de desterritorialización, volviéndola una expresión de violencia, vez que también se trata de un producto de supervivencia de su cultura. He ahí donde se confeccionan estos neologismos como flaitedungún, su *slogan* callejero de las periferias urbanas donde habita el Mapurbe (Libro 175).

El mundo que se forma en *Mapurbe: Venganza a raíz* (2009) no tiene nada de ficción, es la experiencia cruda y descarnada del vivir en la periferia santiaguina: “allí están los pobladores de las comunidades callampas, de las viviendas asignadas por los gobiernos de turno. Son mapuche, reterritorializados en los bordes de la *city*, desterritorializados previamente de la mapu” (Libro 185)

La autora, a su vez, trabaja la corporalidad indígena desde la mirada de diferentes poetas mapuches, entre ellos Aníñir, quien representa los cuerpos que exhiben las marcas de la pobreza, aquel cuerpo mapuche como un único territorio de inscripción de violencia ancestral. (Libro 25-26)

La visión del cuerpo fragmentado y herido que se visibiliza en Aníñir, es según María Fernanda Libro (2020) no solo parte de esta idea de pobreza y marginalidad que se vive en la periferia, sino que también de la precarización, la exclusión y la esclavitud del cuerpo en la era del capitalismo financiero. Una poética que representa vivamente el cuerpo de los desposeídos, del moreno, del indígena, del subordinado, algo que la autora denomina la “nueva esclavitud racial”. (49-50)

Si bien, esta investigación busca trabajar el poemario de Aníñir a partir de la categoría decolonial del potente sentimiento de extrañeza presente en sus poemas, ninguna investigación hasta la fecha se le ha situado en esa vereda. No obstante, es importante señalar que la investigadora Mabel García acuñó el término del extrañamiento para trabajar la obra *Kütral. Instala/zión Fotopoética en Babilon Warria* (2008) de Maquepillapaillamanalan, donde habla del *unhomely* que apareció tras las prácticas hegemónicas y su violencia, que tuvo consecuencia para el ser Mapuche sentirse “entre-medio” o como dice Bhabha (1994), “*in-between*”. (3).

Mabel García, formaría el primer lazo con la categoría del extrañamiento dentro de lo que es la poética de Aníñir. Si bien la autora reconoce el término en otro artista, si se logra apreciar una referenciación ante la consideración de que

las manifestaciones Mapuche intentan adentrarse en la conformación de su identidad en la actualidad.

De esta manera, es posible evidenciar que poco a poco la literatura Mapuche ha sido incorporada al canon literario chileno y se ha vuelto objeto de estudio en diferentes temáticas y autores. En el caso de Aníñir se evidencia un despegue en torno al número de temáticas que se han podido referenciar a través de su obra.

Se observa además un cambio en torno a la manera de explicar el concepto de Mapurbe y lo que conlleva asociar el término a la literatura Mapuche. Las explicaciones para el término se van haciendo más concretas, se vislumbra ya como parte de estudios académicos la interesante propuesta detrás del autor, con el fin de entender y comprender de mejor manera, los nuevos fenómenos socioculturales que giran en torno a las temáticas Mapuche.

El cuerpo desmembrado, la memoria, la resistencia del Pueblo-Nación Mapuche, la marginalidad social e incluso el acercamiento a la poética de otros autores chilenos son hoy, el fruto de estudio de los último 15 años de investigaciones en torno al Mapuche urbano que pululan por las grandes ciudades de Chile.

1.8 Tipo de estudio

La presente investigación utiliza un diseño metodológico cualitativo para abordar el sentimiento de extrañeza de Bhabha presente en el poemario Mapurbe: Venganza a raíz (2009) desde una perspectiva cultural y poscolonial.

1.9 Etapas del estudio y métodos

Se plantea la elaboración del presente estudio investigativo en dos etapas:

- a) La primera reside en la recopilación de estudios sobre el trabajo en torno a la poética de David Aníñir Guilitraro, especificando artículos investigativos que se centren en *Mapurbe: venganza a raíz* (2009), desde lo cual se construye el estado de la cuestión de la investigación.
- b) También una revisión del marco teórico relacionado con la teoría de Homi Bhabha, quién es el encargado de acuñar el concepto principal de esta investigación: extrañamiento o *unhomeliness*. Finalmente se busca una reformulación del estado de la cuestión a partir del trabajo circundante a Aníñir y una revisión de la hipótesis.
- c) La segunda etapa corresponde a un corpus de entrevistas realizadas al poeta David Aníñir Guilitraro, que van desde el año 2005 al 2020, en ellas se observa la génesis y evolución del concepto. Todas están disponibles en la web, ya sea en formato escrito o audiovisual.
- d) La tercera etapa se basa en el análisis del poemario, considerando la descripción del concepto del *unhomeliness* en los poemas de Aníñir y su visión contemporánea de mapuche urbano. Se trabajan los poemas “Poesía a lo que escribo”, “Mapurbe”, “Lautaro”, “Perimontú” y “María Juana, la mapunky de La Pintana”, puesto que es ellos es posible visibilizar con mayor fuerza la concepción del extrañamiento poscolonial.

1.10 Estrategia de análisis

La presente investigación trabajará un análisis estructurado a partir de los diferentes conceptos que han surgido a lo largo del proceso investigativo. Si bien, se ha hablado del poemario total *Mapurbe: Venganza a raíz* del poeta David Aníñir Guilitraro, que refleja un universo literario evidente en temáticas sociales, políticas y culturales del pueblo-nación Mapuche, para el trabajo en sí, desde la mirada del extrañamiento se trabajarán solo una selección de poemas con el fin de abarcar de mejor manera, el análisis lírico.

Desde aquella premisa entonces, es que se trabajará un análisis en torno a los poemas “Poesía de lo que escribo”, “María Juana, la Mapanky de La Pintana”,

“Perimontú”, “Lautaro” y “Mapurbe”, todos pertenecientes a la primera edición de Pehuén Editores del año 2009.

Todos los poemas mencionados se analizarán desde la perspectiva base del extrañamiento, concepto trabajado por Homi Bhabha, sin embargo, se abarcarán otros temas relevantes que han ido tomando fuerza a lo largo de esta investigación. El análisis lírico constará entonces de una perspectiva hermenéutica, donde se reinterpretarán los versos de cada poema con el fin de mostrar y evidenciar que dentro de la poética de Aníñir se resuelven los conceptos claves que trabaja esta investigación

Desde la mirada del *unhomeliness*, se desprenden la subtemática, del Mapurbe, extraído como la génesis poética de David Aníñir. A raíz de aquello, se convocan las ideas de Mapuchidad, Mapuche urbano e interseccionalidad.

La interseccionalidad, concepto nacido a partir del avance que Mapurbe en la literatura, muestra, según los preceptos de esta investigación, cómo la voz de Aníñir, no solo ha servido como un escaño representativo del mapuche y el Mapuche urbano, sino también para las diásporas femeninas que pertenecen a este pueblo originario. Es entonces, desde aquí que surgen los subconceptos de mujer y mujer Mapuche.

Es así como se gesta el análisis completo de esta investigación, tomando como premisa principal el extrañamiento basado en la poética de Aníñir, quien desde la mirada del subalterno, de la periferia urbana y mapuche cimienta las bases de los pocos conocidos, pero numerosos mapuche que hoy viven asentados en las urbes del país.

Es importante destacar que ciertos datos biográficos que han sido parte de esta investigación son importantes y necesarios para el análisis, ello porque ayudan a reflejar los conceptos de extrañamiento y Mapuche urbano como vivencias que aportaron en la conformación del Mapurbe y de muchos de los poemas que se analizarán. Las categorías de poeta y hablante se unen a modo

de reflejar autobiográficamente las problematizaciones que surgen en torno a los descendientes de Mapuche nacidos en la ciudad, clarificando que, finalmente, quien entrega el mensaje poético es el hablante lírico.

Capítulo 2. Teorización del extrañamiento en *Mapurbe*

El presente marco teórico se origina a partir de la conceptualización y delimitación de los puntos más representativos de la investigación. Es desde aquí que se hace necesario, en una primera instancia, precisar el concepto de Mapurbe, debido a que es considerado el eje central de la literatura y poética del Mapuche urbano contemporáneo, específicamente bajo la mirada de David Aníñir Guilitraro. De este modo, es posible clarificar la génesis del Mapurbe, su contextualización histórica y sociocultural, su evolución y finalmente, establecer puntos en común con otras disciplinas literarias.

A partir de ese análisis conceptual es que en un segundo punto se trabaja desde la mirada poscolonialista y se logra un anclaje entre el Mapurbe de Aníñir y el *unhomeliness* de Homi Bhabha, estableciendo una variante en común entre ambos términos, no solo desde lo literario, sino también a partir del activismo político que se puede vislumbrar en los postulados de cada concepto.

Finalmente se genera un balance conceptual, estableciendo no solo puntos en común entre ambos términos, sino que, también generando análisis literarios a partir de otras disciplinas y perspectivas, incorporando nuevos ajustes conceptuales y nuevas miradas como por ejemplo desde de la decolonialidad y el género.

2.1 Balance y evolución del concepto de Mapurbe de David Aníñir Guilitraro: a 15 años del Mapuche urbano

A partir de la primera publicación de *Mapurbe* en el año 2005 es que surge en el ámbito literario la necesidad de esclarecer la concepción del concepto y qué fue lo que llevó al poeta mapuche David Aníñir a plasmar las ideas, pensamientos, sensibilidades y reivindicaciones del Mapuche urbano. De esta

manera es que, a partir de múltiples entrevistas realizadas al poeta a través de diferentes medios, es que se genera un primer balance del Mapurbe, tomando en consideración el origen, su asentamiento dentro de la literatura mapuche y su incorporación al canon literario chileno. Antes exponer el balance investigativo del concepto de Mapurbe, es necesario precisar que, en los inicios poéticos de Aníñir, es decir en los primeros años tras la primera publicación de *Mapurbe*, muchas de las entrevistas y participaciones del poeta eran dadas a medios autogestionados, informales y de corte *underground*, por lo que sus primeras apariciones se fundan bajo el extradiscurso de los marginados por el canon.

David Aníñir Guilitraro comienza en sus inicios definiendo su poesía como “un montón de mezclas y transculturaciones” que se fueron produciendo dentro de las generaciones mapuche que nacieron en la ciudad producto del éxodo forzado de sus antepasados, mostrando a través de la poesía una realidad mapuche poblacional y marginal, planteando interrogantes sobre la idea de ser mapuche en el siglo XXI. (Aníñir, 2005)

En aquel inicio y para el periódico Mapuche *Azkintuwe*, Aníñir comenta también, su realidad ante el conflicto mapuche en la zona de la Araucanía, donde reflexiona desde su concepción de mapuche poblacional, instaurando la lucha en las poblaciones, formando colectivos que le sirvieron como puente para mostrar su poesía más allá de las fotocopias, y desde donde también surgieron sus primeros neologismos, como el *mapurbe* y el *mapunky*, mostrando así un movimiento cultural del mapuche urbano a través de su poesía. (Aníñir, 2005)

En el año 2011 y tras la segunda edición extendida de *Mapurbe*, esta vez bajo Pehuén Ediciones (2009), se presenta nuevamente la concepción estética y poética de Aníñir, ya mucho más presente en otros medios de comunicación masiva.

Tras cerca de 5 años del nacimiento del Mapurbe, David Aníñir concibe su poesía como “un lenguaje que abre”, haciendo hincapié en su resignificación

como mapuche urbano y en la conciencia comunitaria de lo que hoy en día significa ser mapuche. Aníñir entonces, plantea el lenguaje de su poética desde la reflexión del Mapuche urbano que se muestra como “una curiosidad para los sociólogos, los antropólogos y los estudiosos”, pero que, para ellos, los Mapurbe corresponde al choque frente a una nueva expresión y forma de mostrar una identidad. (Aníñir, 2011)

Junto con el análisis del Mapurbe, vuelve a estar presente dentro del discurso de Aníñir las reivindicaciones Mapuche en concordancia con las reivindicaciones del pobre, del explotado y del subyugado, postura que se asemeja con su vida, como obrero proveniente de una familia mapuche migrante producto de la pobreza. Una vida doblemente discriminada no solo por su pobreza, sino por su sentido étnico, y es desde ahí donde genera una resistencia poética que se acopla con la lucha del oprimido. (Aníñir, 2011)

Cabe destacar que, a partir de este punto dentro del universo de entrevistas realizadas al poeta, es que no solo el concepto de Mapurbe comienza a tomar consistencia, sino que también lo hacen aquellos neologismos que nacen junto a su poesía, como lo es el *mapunky* y el *neolautaro*. Todos productos del imaginario poético de Aníñir que “forman parte de esta aguerrida frente a la dominación, frente al poder”. (Aníñir, 2011)

Sin duda, la temática de la migración se trabaja de forma potente dentro del discurso poético de Aníñir. Ese centralismo “real y palpable” que sufren quienes viven en regiones, un país donde lamentablemente “Santiago es Chile y lo demás está para el documental y la foto, para nada más”. Ese éxodo forzado que vivieron aquellos que se despidieron el territorio mapuche mediante “una política sistemática de desalojo, destrucción, muerte y barbarie”, fue lo que en cierta medida lo instó a formar el concepto de Mapurbe. (Aníñir, 2012)

Al ser un poeta mapuche urbano y migrante, su lucha se basa en una necesidad de comunicación, en una “creación de búsqueda constante de

referentes con el otro”, de la espiritualidad perdida y la resignificación del territorio, todo bajo el sarcasmo y la ironía. (Aniñir, 2012)

Con el paso de los años, David Aniñir Guilitraro continuó con su obra Mapurbe, incorporando con mucha más potencia, el concepto estético, poético y político que existe detrás de su obra. Un concepto que, en boca de Aniñir, está intrínsecamente relacionado con la idea de la migración. Una génesis personal, que surge a partir de una generación que ve a los mayores sufrir un choque cultural en la ciudad, quienes buscaban espacios para recrear su identidad. (Aniñir 5m33s)

Mapurbe tras 12 años después se mantiene como una propuesta hacia la mapuchidad, que va más allá del folclore y la concepción social de lo que significa ser mapuche, Para el poeta, además, el concepto es una autodefinición: “Si no estoy en el campo, y soy Mapuche en la ciudad, y si estoy súper comprometido, me siento dolido por lo que está sucediendo en mi pueblo... ¿qué es lo mapuche hoy?”. Mapurbe le entregó la posibilidad de definirse ante su contexto étnico, marginal y urbano. (Aniñir 10m11s)

Para Aniñir, el poema Mapurbe forma parte neurológica de lo que es la obra Mapurbe. Un concepto de autodefinición que hoy es considerado un fenómeno que ha llegado al mundo de la academia, donde se sabe y se estudia, este concepto estético de identidad mapuche contemporánea, Mapurbe. (Aniñir 10m55s)

Para el 2019 y tras el fuerte periodo vivido en Chile con el Estallido Social (octubre 2019), Aniñir mantiene argivamente su relación con las letras y la poesía a través de una lírica contestataria, utilizando repetitivamente eufemismos para referirse a la marginalidad y la extrema pobreza de las zonas periféricas.

El neologismo Mapurbe se transformó en un proyecto que se instaló en un colectivo poético. Una idea que surgió desde la búsqueda de la identidad y del acercamiento hacia la mapuchidad, desde la timidez y la migración, una

sensación híbrida que debía ser nombrada y que, a su vez, fue una ruptura con el conservadurismo Mapuche, pero que sintonizó muy bien con las generaciones de Mapuche que nacieron del éxodo y despojo de sus tierras. (Aniñir 14m55s)

Existe dentro de Aniñir una concepción de autoformación, desde la base de querer entender y explicar aquella sensación tras su infancia urbanizada y su latente – y a la vez carente – mapuchidad. Inspirado en Nicanor Parra (1914 – 2018) y Pedro Lemebel (1952 – 2015), y en otros referentes mapuche tradicionales como Elicura Chihuailaf (1952), anexó su trabajo poético al sarcasmo, la soberbia y la rebeldía. (Aniñir 18m14s)

Se vuelve interesante discutir los referentes que se declaran como parte de la formación literaria de Aniñir, puesto que, cada uno de los autores mencionados, son un foco importante de ruptura con las letras, considerando los distintos mundos por los que cada uno se mueve.

Tanto Parra, como Lemebel, comparten con Aniñir un lenguaje literario que rompe con todo esquema tradicionalista, y tal como se vio anteriormente, utilizan modismos y lenguajes periféricos para mostrar, sobre todo Lemebel, la desigualdad con la cual vivían, siendo este concepto mucho más cercano a Aniñir de lo que sería Parra.

De ese mismo modo, Lemebel le otorga, al igual que Aniñir, una voz de denuncia a los subalternos, que en este caso corresponden a las minorías sexuales, vista bajo el papel de la “Loca”. Una manera similar en la que Aniñir intenta interpelar por aquellos Mapuche nacidos en la ciudad

Con Mapurbe, Aniñir buscó incorporar otra forma de ver al mapuche, una faceta que sintoniza con la contingencia, ya que gran parte de la población mapuche habita en las grandes ciudades, Aniñir expresa: “el discurso, el hablar de la cultura mapuche no podía quedar anclado en los libros y hablar solamente de lo cosmogónico. Habían otras realidades que no estaban siendo anunciadas”. (19m34s)

Tras el Estallido Social (2019), se hace presente en el Mapurbe, la idea de la confrontación del ante el poder, una sensación que Aníñir describe como una similitud ante la represión que ha vivido por años el Pueblo Mapuche, planteando la siguiente interrogante: “¿Qué se siente chileno, ser parte de un montaje?”. (37m02s)

Es destacable, además, la invitación que realiza el poeta a sumarse ante la caída del neoliberalismo y cómo, desde su posición marginada, logra acoplar la iniciativa del cambio desde la mirada mapuche y chilena. Aníñir explica que la situación política y social “debe cambiar desde abajo, por eso se llama venganza a raíz, profundo”. Lo Mapuche contribuye un reconocimiento constitucional, una lucha histórica que hoy empatiza con el movimiento social chileno y que se ha visto reflejado desde antes en su poética marginal. (Aníñir 37m00s)

Para el último año y tal como lo reconoció el poeta en su entrevista para el programa OjoxOjo (2019) ya es conocido que Mapurbe es la médula espinal de su trabajo poético, situación que se contrapone a los inicios de Aníñir y su concepto de Mapuche urbano, ya que en un principio se explicaba como una forma de categorizar esa hibridez que nació en la ciudad y que hoy es regido como el concepto principal de la poética de David Aníñir.

“¿Qué es Mapuche hoy?” es una de las preguntas que más se repiten dentro de su discurso, un cuestionamiento que además lo ayudó a identificarse a partir de su experiencia vivida en una población invisibilizada. El sentimiento de identificarse mapuche o no, Aníñir explica “generalmente nuestros mayores nos decían que no siendo hablantes, no siendo del campo y manejando mínimos elementos de la cosmogonía Mapuche, no éramos Mapuche, éramos *ahuincáo*, el *ahuincáo*, el *ahuincáo* no es Mapuche.” (2020)

Ya en el año 2020, David Aníñir no solo participa de eventos autogestionado como en sus inicios literarios, sino que se abre paso también, dentro de entidades

literarias y culturales más apegadas al canon, participando efervescentemente de manera tal que le permite universalizar su voz poética de Mapuche urbano.

Este paso permite que el concepto de Mapurbe coexista dentro de la literatura mapuche y chilena con la misma importancia y vigencia que mantiene hasta hoy la *oralitura* (1994) de Elicura Chihuailaf, y promueve aún más el entendimiento de la poética subversiva, sarcástica, marginal e identitaria existente en las letras de Aníñir.

Siguiendo aquella línea mucho más canónica, para un conversatorio y recital poético organizado por la Facultad de letras de la Universidad Católica de Chile (2020), el poeta comenta la mapuchidad tras el Estallido Social del 2019, un momento que para él, no es nuevo, aseveración que se ha visto reflejado en su obra: “pienso en octubre (...) un estallido social que nos está sacudiendo aún, y para los Mapuche, como decía la *lamngen* Huinao (Graciela), no hay un octubre solamente, sino que muchos octubres y muchos años, mucho tiempo que venimos con esta suerte de sacudimiento” (Aníñir 22m08s)

La rebeldía mapuche de la cual ha aprendido el pueblo chileno significa para el poeta, poder instalar aquella imagen Mapuche ante la lucha, situación que se asemeja, y que es posible visualizar en el poemario Mapurbe, que desde un inicio se centró en expresar un ideal bajo una tonalidad rebelde e irónica. (Aníñir 22m47s)

Mapurbe ya no es un concepto que queda instaurado solo en un poemario, sino que va representando una idea de resistencia social que aumentó aún más en octubre del 2019. Una visión desde un Mapuche urbano que simboliza la imagen de resistir ante la opresión y la invisibilización de la identidad.

Aníñir ya no solo roza la mapuchidad del Mapuche urbano con la periferia y la marginalidad, sino que cruza su conceptualizada poética con otras disciplinas como la política (presente de manera latente en la literatura mapuche) y la

temática del género. Respecto a aquella, Aníñir expresa que como Mapuche, son conscientes de su capacidad de resistencia, de reconstruirse y reinventarse:

(...) también lo que están haciendo las chicas, las *lamngen*, las mujeres y no solo en el mundo mapuche, porque ojo, la exclusividad no es mapuche (...) somos una posibilidad y una propuesta (...) y lo que está sucediendo, bueno, si le está sucediendo a la tierra, también le está sucediendo algo a la feminidad que tenemos cada uno. (26m04s)

Según David Aníñir, la femineidad se ha ido incorporando, como siempre debió ser, a nuestra nueva proyección como futuro, donde los Mapuche tienen mucho que aportar. Una nueva forma de mirar hacia lo que viene a partir de los cambios que se viven y que está teniendo la sociedad. (26m53s)

De alguna manera y tras los sucesos que han acontecido a Chile y al mundo, Aníñir pone en manifiesto el sentido de ser mapuche ante la inquietud, algo que en sus mismas palabras avanzó dentro de su propuesta de Mapurbe, aquella idea de salir y descubrir, de ir hacia y con la naturaleza, una sensación de búsqueda permanente que habita dentro de aquellos Mapuche urbanos. (1h19m50s)

Últimamente la temática de la interseccionalidad se ha introducido en los estudios que a la obra de David Aníñir se refieren, logrando proyectar su trabajo hacia otros enfoques, tal y como se comentó anteriormente, llegando a abarcar una perspectiva de género en su poesía.

Aníñir respecto a eso, comenta que se trata de un análisis que no estaba muy proyectado, pero que sí estaba insertado en su escritura, junto a su brutalidad, explicando que ese lado de género, “ese lado dócil, ese lado sutil que

tiene en la poética, es por mi madre”, mostrando los primeros vestigios de interseccionalidad hacia una perspectiva de género. (13m20s)

Dentro de la poética de Aníñir, el género femenino se resalta fehacientemente a través de la imagen de la madre, viuda, trabajadora, pobladora y Mapuche. Figuras que se hayan presentes en sus poemas, como es el caso de “María Juana, la mapunky de La Pintana” (*Mapurbe: Venganza a raíz*, 2009), quien refleja aquel arquetipo femenino marginado y poblacional desde la perspectiva de la *mapuche girl*. (Aníñir 14m07s)

En el conversatorio titulado “Conversaciones sobre interseccionalidad en la obra de David Aníñir” (2020), en conjunto con el poeta, Rodrigo Rojas comenta cómo la poesía de Aníñir es la representación de otro mundo, de los invisibles dentro de la ciudad. Es la integración del mundo marginal, que está hecho para no verse y que es donde transitan aquellos personajes, la machi, la mapunky, la trabajadora. (Rojas, 41m04s)

Los poemas de Aníñir, le entregan voz a los personajes que cohabitan la Mapurbe, por ejemplo, Rojas comenta, aquella machi *hardcore* que habita en las fronteras de mundos que pueden estar enfrentados, pero que también se atraen y que encuentra ahí un lugar para establecerse y para equilibrar el odio y la templanza. (42m32s)

Entre los pensamientos que surgieron en aquel conversatorio, Ange Valderrama comenta sobre la poética de Aníñir y cómo su trabajo se transformó en la voz de una diáspora mapuche que habla, que conserva conceptos que se conocen y se utilizan ampliamente, hoy Mapurbe no requiere una explicación, lo que responde a que en algún momento la voz de Aníñir fue muy necesaria para decir que “existe una diáspora mapuche que vive en la ciudad, en la población” y que tiene una existencia. (Valderrama, 57m29s)

Valderrama (2020) comenta desde la disidencia femenina que las figuras de mujeres que irrumpen en la poesía de Aníñir corresponden a la mujer que está

en la población, algo que no se ve en la literatura mapuche más conservadora, aquella fémina que se posiciona en el decolonialismo desde la mirada Mapuche y de género, pero que existe en actitud *hardcore*, una machi llevada a la periferia de la urbe para conjugarse en el universo de los Mapuche urbanos. (59m16s)

De esta forma, es posible evidenciar una evolución dentro del concepto de Mapurbe, donde se presenta, en sus inicios, la idea de un mapuche urbano que se instalaba para darle voz a un grupo que no encontraba una identidad en las poblaciones de las grandes ciudades. Hoy, Mapurbe es identificación y el emblema de aquellas generaciones Mapuche que nacieron en la ciudad y se mezclan tanto con la cultura chilena, como con la cosmogonía Mapuche.

Tal como se evidenció en las entrevistas estudiadas, Mapurbe ya no es un término necesario de explicar desde su génesis, hoy es un concepto latente, entendido por el mundo de las letras y que se ha centrado en complementar la voz del Mapuche que vive en la periferia de la urbanidad como también de otras diásporas de la sociedad. Es un concepto que llama a la variabilidad ya que se pasea por diferentes aristas, como la interseccionalidad, la urbanidad, la política, la resistencia y la perspectiva de género femenina, mostrando la versatilidad de la obra de David Aníñir Guilitraro.

2.2 Cuando no hay sentido de pertenencia: un acercamiento al extrañamiento de Homi Bhabha.

El foco principal de este estudio se centra en la relación intrínseca que existe entre el concepto de *unhomeliness* y la poética de David Aníñir, específicamente dentro de su obra *Mapurbe* (2009). Desde una perspectiva teórica-literaria el postcolonialismo de Homi Bhabha se sitúa como el marco teórico principal de esta investigación dada su importancia a la hora de hablar de

individuos subyugados que pierden, producto de la colonización, parte de su identidad.

En *El lugar de la cultura* (1994) Homi Bhabha abarca las particularidades de la cultura y del subalterno, desde una matriz postcolonialista, y desde donde, ya comienza con una observación crítica: el distanciamiento que se tiene con las singularidades de “clase” o “género” como categorías conceptuales que dan conciencia de las posiciones que recaen en el sujeto que habita el reclamo de la identidad en el mundo moderno (18)

Si bien, Bhabha comenta la versatilidad que se haya dentro del prefijo “pos” (poscolonialismo, posmodernismo, posfeminismo), señala a su vez, la significación amplia que recae dentro de este prefijo, puesto que, en lo “pos” moderno está la conciencia de los “límites” epistemológicos de las ideas etnocéntricas y que son también, los límites enunciativos del otro espectro de las historias y las voces disonantes, aquellas voces que hasta se gestan en las disidencias, como las mujeres, los colonizados, las minorías y los portadores de sexualidades vigiladas (21)

Según esto entonces, el autor plantea que el “derecho” a significar desde la periferia del poder autorizado, ese privilegio, no depende de la persistencia que se funda en la tradición, sino más bien recurre al “poder de la tradición para reinscribirse mediante las condiciones de contingencia que están al servicio de las vidas de los que están en la minoría”. (Bhabha 19)

De esta forma, el deseo de reconocimiento, "de otra parte y de otra cosa", es lo que lleva la experiencia de la historia más allá de una simple hipótesis. Es de conocimiento que una de las fuentes teóricas de Bhabha en *El lugar de la cultura* (1994) fue el psicoanalista martiniqueño Frantz Fanon (1925 – 1961). Respecto al planteamiento de Fanon, Bhabha plantea que: “el deseo de Fanon por el reconocimiento de la presencia cultural como "actividad negadora" resuena con mi ruptura de la barrera temporal de un "presente" culturalmente colusivo”,

por tanto, hay un regreso a la performance de la identidad, la re-creación del yo, un el reasentamiento de la comunidad fronteriza de la migración, un tópico latente dentro de quienes están en las diásporas de la subalternidad. (24)

Es precisamente aquella ideal de la subalternidad y la sensación de identidad que emergen desde estos grupos sesgados por la colonización lo que produce que Homi Bhabha ponga sus ojos en las historias reprimidas que se enraman a partir del condicionamiento de la colonización.

Bhabha reconoce en Fanon la importancia crucial que existe para pueblos subordinados, el afirmar sus tradiciones culturales indígenas y recuperar sus historias reprimidas, no obstante, también presenta y se condice con una problemática que el psicoanalista martiriqueño identifica ante el reafirmamiento del subalterno: muchas de las culturas coloniales pretenden recomendar que las "raíces" se vuelvan un mero celebratorio del pasado, homogeneizando la historia del presente. (26)

Esta situación provocaba el nacimiento de un nuevo concepto giratorio en torno a los grupos colonizados, y que, el sentimiento de extrañamiento o *unhomeliness*, sentimiento de reubicación del hogar y el mundo, que es la condición de las iniciaciones extraterritoriales e interculturales. Un concepto que es posible recepcionar a través de lo que Bhabha reconoce como "literatura del reconocimiento", pues es ahí, donde diferentes autores han mostrado una sensación de extrañeza producto del lugar de origen. (26)

Aunque para Bhabha lo "extraño" [*unhomely*], "que es la condición de las iniciaciones extraterritoriales e interculturales" (26), tiene una resonancia que puede manifestarse claramente, aunque también de manera errática, en ficciones literarias que negocian los poderes de la diferencia cultural en un espectro de sitios transhistóricos. Un ejemplo literario de aquello sobreviene dentro de la novela *El retrato de una dama* (1881) de Henry James (1843 – 1916) y su personaje de Isabel Archer, donde James exterioriza el "extrañamiento" dentro

del rito de la iniciación extraterritorial e intercultural, “los recesos del espacio doméstico se vuelven sitios para las más intrincadas invasiones de la historia”. (26)

Otra atrayente figura del extrañamiento, se hace presente a través del feminismo, esto puesto que el autor, sugiere cómo esta tradición social puntualiza la naturaleza patriarcal que se ciñe dentro del *unhomeliness*, teñido por cuestiones de género y, lógicamente, por la sociedad civil. El extrañamiento se muestra a través de atisbos de simetría que ocurren entre lo privado y lo público que queda sombreado, o siniestramente duplicado, por la diferencia de géneros que se vuelve perturbadoramente suplementario a ellos. Esto resulta en el retrasado del espacio doméstico como espacio de las técnicas normalizantes del poder y la policía moderna: lo personal es lo político; el mundo en el hogar. Bhabha (1994) lo define como el momento extraño que “relaciona las ambivalencias traumáticas de una historia personal, psíquica, con las dislocaciones más amplias de la existencia política”. (27-28)

Ya no es solo una conciencia de extrañamiento producto de una identidad cultural, sino que también traspasa la esfera del género y las disidencias. Todas estas otredades sesgadas y colonizadas entonces, buscan un referente para demostrar su posición ante el mundo, y no es más que la literatura, aquella catapulta que les facilita una voz de denuncia, siendo en este caso, un claro patrón de ejemplificación para abordar las temáticas del Mapurbe.

A través de esta concepción conceptual, es que la presente investigación busca conjugar la poética de Aníñir desde la conjetura del extrañamiento. Una lírica subversiva que expresa el contraste con la otredad más marginada, el indígena, alejado de su tierra, inserto en el mundo del colonizador, donde se siente un verdadero extraño, sentimiento que plasma a través de la literatura.

Siguiendo aquella huella, Bhabha afirma respecto a la importancia de la literatura en el camino de los subalternos que: “la literatura mundial podría ser

una categoría emergente” ante la cual, el disenso cultural y alteridad, puedan establecer sus bases de trauma histórico. El estudio de la literatura mundial, entonces podría ser el modo en que las culturas se reconocen a través de sus proyecciones en la "otredad" (29)

Entonces, el extrañamiento abarca gran parte de las otredades colonizadas y abre el camino de los orígenes raciales, culturales y de género hace el puente "entre-medio" [*in-between*] de los orígenes diaspóricos de los mestizos sudafricanos, las disidencias y de todos aquellos grupos anteriormente mencionados y los vuelve el símbolo de la vida cotidiana, dividida y desplazada, de la lucha por la liberación y el reconocimiento de su propia identidad. (Bhabha 31)

Siguiendo con la línea poscolonialista, Bhabha no solo identifica una problematización ante el extrañamiento que sufren los grupos colonizados que son despojados de su identidad, a su vez el autor, presenta críticas políticas y culturales en torno a otras teorías poscolonialistas que si bien, acuñan a grupos minoritarios, aún continúan situando el problema desde el lenguaje de la élite de los privilegiados sociales y culturales. (40)

Ante eso, Bhabha menciona que las ideologías exclusionistas del yo y el Otro, corresponde a una otredad que es insistentemente identificada con los desvaríos del crítico eurocéntrico despolitizado, ya que toda acción e manifestación de subalternidad, es considerada también un acto político. (41)

Coincidentemente estos grupos colonizados se agrupan según los paralelos que geográficamente se han establecido en el mundo. Para Bhabha, en el idioma de la economía política, es legítimo representar las relaciones de explotación y dominación en los términos de la división discursiva que nace entre el Primer y el Tercer Mundo, el Norte y el Sur y donde notoriamente se han mostrado mayores atisbos de subyugación (41)

Y por subyugación no solo como un acto de otredad en temas de étnias o géneros, sino desde el lenguaje. Los lenguajes de la crítica teórica se limitan a reflejar esas divisiones geopolíticas y sus esferas de influencia. Los intereses de la teoría "occidental" necesariamente están coordinadas con el papel hegemónico de Occidente como bloque de poder. El lenguaje de la teoría es sólo otra manera de la elite occidental culturalmente privilegiada para producir un discurso del Otro que refuerce su propia ecuación poder-conocimiento. La crítica de Bhabha muestra que la teoría nunca deja de revelar la influencia desproporcionada del Occidente "como foro cultural, en los tres sentidos de esa palabra: como sitio de exhibición pública y discusión, como lugar de juicio y como mercado." (41)

Ante aquello Bhabha señala: "Quiero tomar posición sobre los márgenes móviles del desplazamiento cultural y preguntar cuál podría ser la función de una perspectiva teórica comprometida, vez que se torna como punto de partida paradigmático la hibridez cultural e histórica del mundo poscolonial." (41-42) El cuestionamiento de Bhabha en este estadio de la argumentación, busca identificar ningún "objeto" específico de afiliación política: el Tercer Mundo, la clase obrera, la lucha feminista, etc. sino más bien, aclarar que la actividad política es crucial y debe siempre fundamentar el debate. Es una señal de madurez política aceptar que hay muchas formas de escritura política, comenzando por dejar detrás los privilegios del lenguaje elitista del occidente.

En aquel sentido, Bhabha asienta que la dinámica de la escritura y la textualidad demanda repensar la lógica de la causalidad y la determinación mediante la cual reconocemos lo "político" como una forma de cálculo y acción estratégica dedicada siempre a la transformación social, por tanto, el sujeto político es un hecho discursivo. (43)

La literatura entonces se mantiene como un hecho de reconocimiento, pero no para los oprimidos, puesto que su lenguaje no aparece dentro de ella, se habla

por ellos bajo la escritura del privilegiado, se les menciona, pero no por ellos mismos, sino por otro que se mantiene en el punto aljibe de la cultura y la economía. El Otro es citado, enmarcado, iluminado, pero no por el mismo colonizado. La narrativa y la política cultural de la diferencia se vuelven una especie de círculo cerrado de la interpretación. El Otro pierde su poder de significar, de negar, de iniciar su deseo histórico, de establecer su propio discurso institucional y oposicional. (Bhabha 52)

Esta condición de manifestación política de la literatura en relación a los subyugados y su tenue voz dentro del discurso, lógicamente produce un aumento en su calidad de ajeno al lugar, el extrañamiento entonces se manifiesta con más fuerza cuando ya no hay manifestación de la identidad, sino que también se carece, de manifestaciones escriturales del lenguaje.

Es Fanon quien, por supuesto, mueve el universo político de *El lugar de la cultura*, su propuesta de subdivisión entre el mundo y los sujetos coloniales (El Otro/El negro) que viene desde su tradición de oprimido, de su lenguaje de conciencia revolucionaria habla de la lucha contra la opresión colonial que no sólo cambia la dirección de la historia occidental, sino que desafía su idea historicista del tiempo como un todo progresivo y ordenado. (Bhabha 62)

Seguido desde aquella mirada Fanon expone los conflictos que subyacen al momento de aplicar en el Otro el concepto de identidad, así mismo como también logra delimitar el proceso de identificación desde su formación analítica. Fanon establece que, primero se debe considerar la idea de existencia: existir es ser llamado a ser en relación con una otredad, a su mirada o su lugar y tal como lo define Jacqueline Rose, "es la relación de esta demanda con el lugar del objeto que reclama la que se vuelve la base para la identificación". (ctd Bhabha 66)

En un segundo plano Fanon determina que el mismo lugar de identificación es parte de aquella división que existe entre nativo y colono, el oprimido ocupa su lugar, al igual que el colonizador, es la distancia intermedia [*in-between*] que

existe entre el Yo Colonialista y el Otro Colonizado. Y es en base a esta afirmación que se presenta una tercera arista ante el conflicto de identificación, la cuestión de la identificación nunca es la de una identidad dada, siempre es la producción de al asumir esa imagen. La demanda de identificación, el ser para otro, implica la representación del sujeto en el orden diferenciante de la otredad. La identificación es entonces, el retorno de una imagen de identidad que lleva la marca de la escisión en el Otro lugar del que proviene. (.66)

Por otro lado, y continuando claramente con las problemáticas de identidad del Otro, es que se establecen también, a través de la mirada de Homi Bhabha los rasgos más preponderantes del discurso colonial y sesgada mirada ante el conflicto del oprimido.

Bhabha afirma que un rasgo importante del discurso colonial es su dependencia del concepto de "fijeza" en la utilización de una construcción ideológica de la otredad. La fijeza, es un modo paradójico de representación; connota rigidez y un orden inmutable de repetición demoníaca. Del mismo modo, se establece también la introducción al concepto del estereotipo, que es la mayor estrategia discursiva del discurso colonial, es una forma de conocimiento e identificación que vacila entre todo lo que siempre está "en su lugar. Su valor: asegura su repetibilidad en coyunturas históricas y discursivas cambiantes; conforma sus estrategias de individuación y marginalización; produce ese efecto poder discriminatorio, ya sea racista o sexista, periférico o metropolitano. (91)

Las otredades raciales/culturales/ históricas, como explicita Bhabha, han sido marginalizadas en textos teóricos con el objeto de revelar los límites del discurso representacionalista occidental. Al facilitar el pasaje "del trabajo al texto" y destacando la construcción arbitraria, diferencial y sistemática de los signos sociales y culturales, el modo de representación de las otredades cambia y no figura como identidad con el Otro. (92-93)

La formación del discurso colonial entonces, se enmarca nuevamente bajo el ejercicio del poder, los sujetos del discurso son contruidos dentro de un aparato de dominio que contiene, en ambos sentidos del mensaje, un conocimiento "otro", un conocimiento que está "detenido y es fetichista, y circula a lo largo del discurso colonial como esa forma limitada de otredad" que Bhabha ha llamado estereotipo (103)

Así es como se van fijando los paradigmas del Otro, a través de un discurso constantemente asociados al colonizador y que es asimilado tanto por el subyugado como de los grupos de poder como una autoría totalmente aceptable dentro del orden colonial establecido.

La asimilación por parte de las otredades en disminución a los grupos soberanos, provoca, según el análisis que presentó Bhabha, entre tantas otras desviaciones identitarias personales, aquella sensación de extrañamiento que los aleja tanto de su génesis como Otro, como con el modelo inserto obligatorio bajo el cual se encuentran. El sujeto identificado bajo el *unhomeliness* ya no es solo un marginado por pertenecer a disidencias que han sido eternamente menoscabadas por el poder, sino que además carece de un reconocimiento propio que provoca que no tenga sentido de pertenencia alguno.

Es en este caso donde entra la perspectiva de David Aníñir y lo plasmado en *Mapurbe*, la presencia de un sujeto despojado de sus orígenes, apropiado totalmente de una condición marginal desde su etnia y su condición social. Un sujeto extraterritorial, sin sentido de pertenencia al lugar desde el cual surgen sus vivencias.

Aníñir entonces, calza con aquella carencia identitaria que nace desde lo político, lo social y lo personal, y busca conformar una especie de voz de denuncia ante su situación de subalternidad, intentado surgir como una nueva manifestación Mapuche, rompiendo con la caricatura cultural que se tiene de su

propia etnia, mostrando las nuevas variantes que han surgido a partir de las vivencias de los Mapuche urbano.

2.3 Alcances críticos al poscolonialismo y decolonialismo

El poscolonialismo se fue manifestando a lo largo de su matriz teórica, como aquella corriente de estudios aplicada a la latente preocupación que dejó el colonialismo en los sectores oprimidos y las secuelas que se mantienen en la actualidad.

En Latinoamérica, la situación es bastante adecuada al contexto poscolonialista debido al proceso de descolonizaciones que se vivieron en las diferentes naciones que surgieron tras la conquista del Viejo Mundo. Desde allí sin duda el factor arraigado a la opresión se mantuvo a través de las marginalizaciones que vieron las diferentes diásporas presentes en América Latina, así como también los distintos procesos políticos, cargados de conflictos cívicos militares y dictaduras que mantenían en eje del discurso colonial.

Latinoamérica, además, es un continente vasto en culturas autóctonas precolombinas, quienes fueron las primeras en sentir el poder del colonizantes, quienes mantuvieron un carácter de subalternos y que además, vieron como sus creencias y culturas iban siendo absorbidas por quien se consideraba civilizador. En Chile, la situación no fue diferente, sin embargo, hasta hoy, el pueblo-nación Mapuche alza su voz ante la negativa de la otredad, a pesar de la categorizante sensación de subalternidad que se presenta en ellos, y que es posible revisarlos en los postulados literarios de la poesía de David Aníñir Guilitraro.

Para Claudia Zapata (2018), la discusión teórica está presidida por la “cuestión de la pertinencia de ese proyecto para interpretar la historia y la cultura de nuestro continente”, donde la crítica está referida no solo a las configuraciones de los estados nacionales, sino que también se ve contrastada con la historia su referente fundamental. (p. 51-52)

La autora, desde aquella vereda, sitúa una crítica al modelo poscolonial y más aún, al decolonial, dado que en América Latina la problemática se centra aún en un discurso eurocentrista, dejando de lado las verdaderas críticas a la modernidad y al occidente. (Zapata 52)

Desde ese momento, Zapata anuncia las ideas compartidas por los autores que comprenden el corpus de la poscolonialidad, donde se repite la idea de que ese giro decolonial, una corriente que ha logrado canalizar las críticas a la modernidad en el continente, y además ha sido capaz de llenar las expectativas de crítica radical del cual plantean, como sus referentes principales a los denominados “sectores subalternos”, que no sólo serían los excluidos por los sectores hegemónicos, sino los depositarios de lógicas no modernas, en lo que la autora considera como un énfasis culturalista que explicaría el que los sectores indígenas y afrodescendientes ocupen un lugar relevante en la bibliografía que produce este movimiento. (53 - 55)

A pesar de ser los sectores subalternos, el principal grupo de estudio del giro decolonial, existe un alcance crítico que, según Claudia Zapata es visible de reconocer ya que se sigue manteniendo fuera la voz de quienes son realmente parte del problema de la subalternidad. El giro decolonial no exhibe un conocimiento acabado del campo de pensamiento crítico que ha surgido en América Latina, mantiene aún un lazo que provoca que no logre zafarse del paradigma de lo moderno (53)

Desde ahí entonces, es identificable que no son muchas las voces que se han alzado cuestionando al conjunto de autores que vienen el canon decolonial, sin embargo, la aparición del llamado feminismo decolonial, donde son reconocibles las figuras interesantes de María Lugones, Rita Segato y Yuderkys Espinoza, ha sido una fuente interesante de introducción con importantes matices, entre ellos, el de una conexión más explícita con el campo de la política. Esto implicó una mayor heterogeneidad entre los autores que se pueden

identificar con esta corriente, tanto a nivel de posturas teóricas como de instalación institucional o en aspectos que nunca son menores, como el lugar desde el cual se produce y publica, el idioma en el cual se escribe, etcétera. (Zapata 56)

Por lo tanto, es importante considerar, que, desde la mirada de los colonialismos, Zapata afirma que, los surgimientos de movimientos políticos dentro de las subalternidades, provocó que la mayoría de los postulados decoloniales se mostraran insuficientes para explicar aquellos desplazamientos tan sustantivos con respecto a lo que los pensadores decoloniales consideraban las claves del conflicto histórico del continente. Las otredades latinoamericanas, según la autora, lejos de expresar una otredad cultural y política radical, “se embarcaron, a modo de movimientos, en la lucha por el poder político, poniendo en valor categorías que estas corrientes teóricas habían sepultado, como estado, gobierno, nación, partidos políticos, izquierda e, incluso, socialismo”. (57)

La mayor crítica al pensamiento pos y decolonial que realiza la autora entonces, recae en la participación que tienen los sectores subalternos en los sectores decoloniales. Si bien, son considerados en centro de estudio epistemológico como tal, no hay una real escucha a sus voces, sino solo “una selección intencionada de sujetos y discursos, sin dar cuenta de procesos históricos más generales ni de los respectivos campos discursivos”. La problemática se centra entonces en un corpus carente, ya que es necesario, incluir un mayor número de lecturas, capaz de abordar múltiples significancias y realidades del Otro. (Zapata 62)

Claudia Zapata (2018) expone algo similar a lo que expone Gayatri Spivak (1942), en su trabajo *¿Puede hablar el sujeto subalterno?* (1998), y pone en la palestra la situación de aquellos sujetos que se mueven en la vereda de la subalternidad. Los sectores subalternos, no poseen irrepresentablemente una

voz que salga de ese sitio, donde puedan hablar por ellos mismo, sin embargo, son los intelectuales, aquellos que buscan una representación. (p.18)

Spivak recalca que, las nociones de conciencia subalterna, caen entonces en simples alternativas para las normativas del relato, por ejemplo, desde la mirada de lo femenino. Está en juego la visión de la mujer y un intento por entregar un discurso que involucre a esta mirada de otredad, pero se realiza desde la predicación de la tradición falocentrista. La crítica poscolonialista, según Spivak, debe centrarse en la imposibilidad de tal gesto. (20)

Retomando el trabajo crítico de Claudia Zapata (2018) es que se demuestra que la problemática ante las teorías que surgen desde las descolonizaciones se mantiene en mirada con los sectores subalternos. Tal como lo manifestó Spivak en su momento, se busca reflejar las miradas de las otredades, pero dando poco espacio a ellas mismas y simplemente, dejándolas fuera de la esfera de la crítica.

Zapata, destaca fuertemente a tres autoras como referentes críticos a los postulados decoloniales que surgen específicamente en América Latina: Silvia Rivera Cusicanqui, Ochy Curiel y Aura Cumes, quienes, producto de sus orígenes mestizos, afrodescendientes e indígenas, y por supuesto, desde su categoría de mujeres, son objeto de estudio predilecto para el decolonialismo, sin embargo, cuestionan fuertemente el modelo teórico decolonial. (62)

Las autoras, según lo expuesto por Claudia Zapata (2018) concentran sus críticas en dos dimensiones: primero, comentando la ausencia de reconocimiento hacia los campos teórico-políticos mencionados anteriormente y la omisión de las tradiciones de pensamiento político afrodescendiente e indígenas, incluyendo la participación de las mujeres en ellas. La segunda dimensión, es una respuesta al predominio de los estudios decoloniales, especialmente porque se han erigido como discursos totalizantes sobre los sectores subalternos, con mayor legitimidad y visibilidad que los discursos subalternos mismos, cuestión que se Zapata afirma, “se han atrevido a calificar como colonialismo académico”. (63)

Silvia Rivera Cusicanqui (1949), socióloga boliviana, se destaca fehacientemente por su producción crítica donde cuestiona transversalmente, los ideales anticolonialistas dentro de la tradición del pensamiento Latinoamericano, sin embargo, la autora hace un énfasis en la “grosera omisión” que hacen quienes militan en aquella corriente de pensamiento, en relación con la verdadera participación de los grupos subalternos. (Zapata 64)

Rivera Cusicanqui en *El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia* (1987), demuestra cómo, la otredad indígena, vivía a través de una realidad identitaria que provenía desde fuera, una mirada forzada para poder encajar con otras realidades, como la campesina y la proletaria. Nuevamente el subalterno es omitido por la crítica que lo ve como un sujeto rico de estudio. (4)

Rivera explica, que ese silencio que se gesta, no fue roto por los investigadores, sino también por los propios indígenas, quienes comenzaron a escalar poco a poco en el mundo de la crítica decolonial y la política marxista, intenta sacar de ruedo, la praxis colonizadora que se veía, según la autora, de forma tácita en los postulados anticolonizadores que ellos mismo profesaban. (5)

Es interesantes de precisar, que los alcances críticos que realiza Claudia Zapata respecto a la mirada decolonial de América Latina, mantiene la misma línea editorial de pensamiento que tuvo Spivak y Rivera Cusicanqui en su momento, por más que se busque otorgar una voz y un pensamiento de estudio a los sujetos subalternos, la crítica sigue manteniendo una omisión ante ellos, pues quienes hablan, no son precisamente quienes conviven en la vereda del Otro.

La fuerte carga eurocéntrica que Zapata señala como el responsable de esta situación, demuestra el nivel de desconocimiento teórico que se tiene a nivel Latinoamericano y del Caribe, situación que se agrava cuando quienes levantan

los estandartes de lucha contra el colonialismo y el eurocentrismo tienden a caer en esa misma responsabilidad de pensamiento. (69)

Intentando retomar las primeras páginas referentes al marco teórico de esta investigación, es que se hace necesario señalar un aspecto que se considera importante y que se condice con este alcance crítico que Zapata y otras autoras han hecho sobre quienes buscan entregar una voz a la otredad.

La poética de David Aníñir se enmarca bajo un turbulento contexto de producción que se mueve entre lo social, lo político y lo cultural de ser un mapuche asentado en la urbe. Desde aquella premisa, Aníñir se hace presente como voz de una diáspora mapuche poco conocida y aceptada social e intelectualmente, los Mapuche urbanos, siendo la voz referente de aquellos grupos más marginados, no solo por su condición de pobreza, sino como por su condición de indígenas.

Poco a poco, se fue acoplando de mejor manera el concepto de *Mapurbe*, al imaginario intelectual de la teoría chilena, siendo hoy el máximo referente para explicar la vida de descendientes mapuche que cuentan sus experiencias desde las grandes metrópolis, alejados de su cosmogonía y sus tierras ancestrales. Un concepto que a través de la voz de Aníñir juega con su visión de interseccionalidad, no es solo el indígena, sino que es el obrero, la mujer trabajadora, obrera, mujer Mapuche.

Una curiosa mención que se hace presente dentro del corpus de entrevistas de esta investigación y que, nuevamente se condice con lo explicitado por Claudia Zapata y sus alcances críticos al decolonialismo: Aníñir, le da voz al Mapuche urbano, buscar ubicarlo en el mapa cultural, social y político, le entrega una voz a la mujer obrera, pobladora, madre y mapuche, pero nuevamente no es ella, quien habla. Se ve reflejada una subalternidad más dentro de la otredad.

Capítulo 3. Análisis poético: *Mapurbe*

3.1 El extrañamiento visible dentro de la poética de David Aníñir

La matriz de esta investigación se centra en el concepto poscolonial del extrañamiento o *unhomeliness*, proveniente de la teoría de Homi Bhabha, desde donde se puede apreciar fuertemente el vínculo que existe con la lírica de Aníñir, una forma discursiva poética agresiva, rupturista y plagada de neologismos que el mismo poeta crea con el fin de intentar explicar el fenómeno tras el Mapuche urbano.

Es primeramente el concepto de extrañamiento, lo que se posiciona como punto de partida a la hora de generar un análisis, puesto que pulula por casi toda la producción artística de Aníñir, pero que, además, introduce nuevas miradas y condiciones que anteriormente se mencionaron, como la mapuchidad, el Mapurbe y la conexión de interseccionalidad que posee con estudios de género, abriendo así, camino a otras posibles investigaciones

En “Poesía a lo que escribo”, el primer poema de *Mapurbe: Venganza a raíz*, el hablante lírico comienza expresando el sentir de su poesía, y ya desde un comienzo se puede ver dentro de sus versos, la cosmogónica visión mapuche, de sus antepasados, contrapuestas a la modernidad, y el sistema que rige a Chile y que aquellos Mapuche asentados en la ciudad, provoca un sentimiento de extrañeza.

Lo digo, lo escribo y lo repito
esto es un encargo de otros tiempos
legado por la naturaleza de la vida³

³ La negrita corresponde a apreciaciones de la tesista con el fin de expresar de mejor manera los versos que son útiles para el análisis. Cabe destacar que Aníñir no los utiliza en su poética y que en este caso son colocado con el fin de hacer más entendible el proceso hermenéutico del análisis.

Dicha herramienta se repite en gran parte del corpus de poemas analizados.

y los designios cósmicos de mis antepasados Mapuche

este desusado oficio

sin más herramientas que la ira

y algo parecido a lo que en las telenovelas llaman amor

(en estos días neoliberales)

este rayón de hojas y de reflexiones de piedras en el pecho

lo ofrezco con mis manos mohosas y el alma turbia

de tanto enfrentarme a mi propia sombra (Aniñir 37)

En estas líneas ya se puede comenzar a percibir esa visión ancestral que está muy marcada dentro de la cultura Mapuche, pero que se muestra con nostalgia, se habla directamente del “legado por la naturaleza de vida y los designios cósmicos de mis antepasados Mapuche”, es una identidad que se plasma y se trae con melancolía al presente –neoliberal – mostrando la extrañeza que se forma entre el Mapuche y la urbe. Aquello se ve reflejado en la ira, que menciona el hablante lírico, a sus reflexiones y las consecuencias que le trae enfrentarse a su propia sombra.

Es recordar esa mapuchidad que menciona Aniñir dentro de sus entrevistas y que remite a la pregunta ¿qué es lo Mapuche hoy?, ya no es solo lo cósmico o la naturaleza, hay también una cierta hibridación con la sociedad urbana. Se comienza a gestar entonces, los primeros parámetros del concepto de Mapurbe.

Pero también se muestra la visión del Mapuche despojado de esa identidad, se observa claramente al mencionar su origen “desde el periférico cordón umbilical” ya que por más inserto que se encuentre en la metrópolis y en la vida urbana, hay un alejamiento y un casi nulo sentido de pertenencia con la misma, ante eso Aniñir continúa su poema:

Auspiciado por mí mismo

traído desde el periférico cordón umbilical

que da vida a los cabros que escuchan mis poemas

levanto este universo poético

desde el río Mapocho hacia abajo

sobre los mojones cristalinos que navegan hasta el mar (37)

Aniñir se sitúa en la periferia, en la marginalidad de Santiago, desde donde intenta reflejar la vida del Mapurbe, intentando gestar un parámetro que le otorgue un sentido de pertenencia a quienes se sienten fuera de lugar, se menciona como un ejemplo para otros individuos en su misma condición social, como un puente a través de la lírica, marcando claramente barreras geográficas, aplicando sus vivencias y las de otros que exploran la urbe “desde el río Mapocho hacia abajo”, donde se incluye y se manifiesta como un Mapuche urbanizado:

A veces me cuesta mentir oral
y escribo
**así me engaño que es hermoso
y la falsedad ya no hiere**
Este mapuche vestido en jeans
y poleras de universidades yanquis
confunden mi habitante
mezcla de norteameraucano
y mapurbe (2009, p.38)

La extrañeza entonces, se refiere al engaño poético que se puede formar tras no poseer una conexión con la identidad, es una “falsedad que ya no hiere”, puesto que este “mapuche vestido en jeans” intenta mezclarse con la ciudad, mas no opta por congeniar con su categoría identitaria, mostrándose como Mapurbe.

Dicho concepto entonces, está insertado entonces desde la periferia y la marginalidad de la urbe, donde vive el Mapuche urbano intentado sobrevivir a una cultura que no lo representa y no le corresponde, y que como expresa el poeta, confunde al habitante a través de un engaño, que se mezcla de norteamericano, de “norteameraucano” y Mapurbe, es el Mapuche alejado totalmente de su identidad, ajeno a ella y siendo obligado a conformarse dentro de un paradigma que tampoco lo nutre identitariamente. Es la génesis del Mapurbe que se declara como un *unhomely*, aquel ser que fue subyugado por la modernidad y lo dejó sin ningún tipo de identidad.

Una mención necesaria para el análisis es la aparición de los neologismos de Aníñir, esta constante hibridación que nace desde la mezcla de diferentes lenguas, dialectos y jergas y que, roza muchas veces con la ironía, es la muestra más fehaciente de la rebeldía y ruptura que presenta el poeta. En este caso, el neologismo “norteamearaucano” intenta reflejar esta especie de simbiosis léxica que se da entre lexemas del español que forman a un nuevo individuo, es la aparición de un sujeto Mapuche contemporáneo proveniente de la urbanidad, es la mezcla del norteamericano y el araucano, es la presencia de la cultura de masas insertada dentro del inconsciente colectivo de los Mapuche urbanos.

En la segunda parte del poema, *Epu (dos)*, la lectura lírica que centra en un acto autobiográfico, haciendo mención a su propia experiencia como parte de este grupo subalterno y donde, además, el poeta se muestra como un ejemplo de extrañeza, como un Mapuche nacido fuera de la tierra ancestral, asentado en la urbe, en la marginalidad y la pobreza:

Inche ta Mapurbe tuwin
chew tañi lefpeyen kurra
soy de la mierdópolis
donde arde el asfalto

Originario de la muerte y de la vida
Aníñir como un zorro mentiroso
sentado sobre la sombra
sobre la vereda
testimonios de embarrados pasos

Guili como desafío de vida
por mi vieja aún aperrando
con uñas repletas de tinta azul
para escribir poemas
o algún curioso movimientos de luces
traro para sobrevolar la tierra, sus prados de neón
y sus vegas periféricas
lejos del ruido (38)

Aniñir se muestra desde la marginalidad y la extrañeza, desde ese éxodo forzado gestado por sus antepasados y por supuesto, por su familia, nacido dentro de la mierdópolis, sobre la vereda, en la periferia. Menciona la figura de su madre utilizando el significado connotativo que conlleva la palabra “vieja”, se ficcionaliza el poeta dentro de los versos explicando sus propias experiencias como primeras instancias y modelos del extrañamiento.

Llama la atención, nuevamente la inclusión de otro neologismo dentro de los versos del poema, el uso de la palabra mierdópolis como un compuesto entre dos lexemas del español, conllevando a su vez un significado soez y marginal. La referencia del concepto recae como un adjetivo peyorativo en referencia a la ciudad, la metrópolis, la capital, en este caso Santiago, expresada desde el desprecio que conlleva la vida en extrañeza y marginalidad dentro de ella.

Un tanto autobiográfico, intenta plasmar el sentido de Mapurbe como una categoría identitaria, el autor busca incluir sus propias vivencias a través de un hablante lírico que recrea sus experiencias de vida dentro de la ciudad, alejado del sentido de pertenencia. Finaliza la segunda parte del poema escribiendo:

**Resulta que soy de un mundo antiguo
donde las estrellas ardían de luz en el cielo**
como llamas
y los volcanes en erosión besaban con su fuego las nubes
y al llover luz y fuego crecieron las flores
y la tierra fue un jardín (39)

En final de *Epu* simboliza la ancestralidad, en cuya descripción enunciativa se busca describir el paisaje del *Wallmapu*, que a grandes luces se contrapone a la grisácea visión de Santiago. Es sin duda, el vínculo con la naturaleza, uno de los paradigmas centrales de la cosmovisión Mapuche y es lo que lógicamente aumenta el sentir del *unhomeliness* en Aniñir y los Mapuche urbanos, puesto que en las urbes periféricas, en las veredas y en las sombras del asfalto aquella cercanía con la tierra ancestral se va perdiendo, más aún cuando, deben insertarse en una sociedad que les es totalmente ajena. Conitúa la visión

autobiográfica, a través de una expresión o actitud carmínica, en primera persona, colocándose ante el receptor como el principal vivenciador del extrañamiento y del comienzo de la exposición del Mapuche urbano.

Para finalizar, la tercera parte, *Kula*, simboliza la nostalgia que produce tal extrañamiento, donde además se expresa la poesía como un método de acercamiento y de intento de generar una voz y una identidad para los Mapuche urbanos:

**Al parecer no soy el que escribe
es la poesía quien lo hace por mí
viene a buscarme envuelta de noche
y sueños
cruelmente me sacude el alma
con hermosas incógnitas me despierta
balbuceando bellos sarcasmos
de mapuche muertos que quieren reír
y llorar por mí en el verso (40)**

Aquí el hablante lírico se muestra interactuando con la poesía, señalándola como la herramienta más eficaz para comentar sus vivencias, no solo es el puente de conexión con el Mapurbe, sino que además es quien le recuerda sus orígenes. Es la poesía la que lo conecta con mapuche que ya no están, haciendo referencia también a los caídos ante la problemática Mapuche que se continúa viviendo con el Estado de Chile y Argentina.

Es importante señalar que el conflicto del Pueblo-Nación Mapuche con el Estado chileno es un tema sumamente relevante para todos aquellos que son parte de este pueblo originario. Tal como se señaló en el apartado de las entrevistas de Aníñir, su visión respecto a este tema es un atajante, promoviendo una opinión certera para referirse al conflicto del *Wallmapu* y los actos que hay detrás de aquello. Si bien, dentro de su obra *Mapurbe*, menciona ciertos comentarios y opiniones respecto al tema, no es una temática que se profundice, ya que el poeta busca reflejar otro conflicto, la presencia de los Mapuche urbano y su constante condición marginal dentro de la sociedad.

A pesar de aquello el poeta si se ha referido en otras publicaciones, como, por ejemplo, su poemario *Ad Mapu Constituyente* (2018), donde trabaja la perspectiva constitucional y política de sus orígenes, expresando la necesidad de ser incorporados y reconocidos por el Estado chileno.

Siguiendo en el hilo del extrañamiento basado en el concepto de Mapurbe, es sin duda el poema del mismo nombre, el corazón e hilo conductor del poemario, y además, la expresión lírica que mejor refleja aquel sentimiento, y que por lo demás, logra incorporar dentro de sus versos, no solo la temática del extrañamiento, sino la idea de mapuchidad, y logra conectarse a través de la interseccionalidad, con las visiones de género de la mujer Mapuche urbana.

La idea del ser Mapuche hoy, para Aníñir ya no solo es esa idea histórica que ha sido llevada a los museos, tal como el poeta lo explica en la selección de entrevistas que se utilizaron en esta investigación, sino que, en la actualidad, incorpora nuevas visiones y voces, que pertenecen a diferentes sectores de nuestra sociedad y que muchas veces se ven fuertemente invisibilizados, transformándose en otro.

El Mapuche hoy no solo está jugando un rol de importancia en la zona del *Wallmapu*, sino que también se ha trasladado de manera forzada o no, a las grandes ciudades, desde donde también expresa esa mapuchidad y que en el caso de los Mapuche urbanos se expresa desde la condición periférica del extrañamiento:

**Somos mapuche de hormigón
debajo del asfalto duerme nuestra madre
explotada por un cabrón**

**Nacimos en la mierdópolis por culpa del buitre cantor
nacimos en panaderías para que nos coma la maldición (93)**

Un Mapurbe nacido desde el despojo, de la desolación y la marginalidad, no solo es llevado a la mirada del subalterno por su paupérrima condición económica, sino que es doblemente subyugado por ser indígena, que además

desde lo personal, se sienten fuera de su propio lugar. Esta aseveración se ve reflejada en los destacados, puesto que se expresa con claridad la idea de explotación, la idea de su nacimiento como una maldición, se repite el neologismo de “mierdópolis” como referente a la ciudad de nacimiento y a Santiago como el lugar de génesis del Mapuche urbano.

El sentimiento de extrañamiento ya es parte de esta categoría identitaria, donde el reconocimiento propio y colectivo se debilita, pero a su vez se favorece, puesto que la identidad se comienza a reconocer a través del concepto de Mapurbe. Se observa no solo la visión poscolonial de Bhabha, sino que, además, se conecta con otras concepciones que sirven como voz. Ya no se habla solo del Mapuche urbano, sino de otras diásporas Mapuche que han vivido sesgadas, como lo es, por ejemplo, la mujer Mapuche urbana. Es importante señalar que esta idea de interseccionalidad respecto a la visión de Aníñir con la mujer Mapuche se abordará de una manera más profunda en el siguiente apartado, esto pues es necesario también, reconocer esa categoría entregándole el énfasis que necesita.

Para ese caso, dentro del poema se puede observar aquella concepción de la mujer como una imagen de exilio, aquellas que sufrieron este éxodo desde el territorio ancestral para asentarse en la ciudad, aquellas que dieron a luz a los Mapuches urbanos y fueron el antecedente de esta categoría identitaria:

**Madre vieja mapuche exiliada de la historia
hija de mi pueblo amable
desde el sur llegaste a parirnos
un circuito eléctrico rajó tu vientre
y así nacimos gritándole a los miserables
marri chi weu
en lenguaje lactante (93)**

La voz que Aníñir le entrega a la mujer Mapuche urbana, es sumamente interesante, pues abarca diferentes visiones, la madre trabajadora, la mujer obrera, la *mapunky* (como se verá más adelante), la machi, entre otras. Y las

expresa no solo como una parte más de esa mapuchidad que llegó a las urbes, sino también como una voz más que es parte del universo de quienes son marginados.

El poema “Mapurbe” finaliza mostrando la ida del extrañamiento en todo su esplendor, pues junta aquella idea de lejanía con la ciudad, pero a su vez expresar el quehacer del Mapuche urbano y su constante rechazo al ambiente citadino, gris y agónico de Santiago:

Somos los hijos de los hijos de los hijos
somos los nietos de Lautaro tomando la micro
para servirle a los ricos
somos parientes del sol y del trueno
lloviendo sobre la tierra apuñalada

La lágrima negra del río Mapocho
nos acompañó por siempre
en este santiagónico wekufe maloliente (94)

Se reconoce dentro del hablante lírico una tónica ancestral, se involucran personajes típicos y antepasados que marcan un precedente en la cultura Mapuche. Se toma la imagen de Lautaro como el origen, y se muestran los Mapuche hoy, viviendo en la urbe, en un estado de subalterno ante una clase económica, social y política que los mantienen aún más allá de la marginalidad.

Lautaro es un personaje recurrente dentro de la poética de David Aníñir, no solo aparece en poemas como “Mapurbe” sino que también toma protagonismo en el poema homónimo “Lautaro”, donde se muestra a este icónico personaje conviviendo con las particularidades de la ciudad, la modernidad y la tecnología, acompañados por los neologismos creados por Aníñir, Ciberlautaro se enfrenta a la urbanidad.

Ciberlautaro cabalgas en este tiempo Tecno-Metal
tu caballo trota en la red
las riendas son un cable a tierra
que te permiten avanzar
como un werken electrónico
de corazón e – lek – tri – za – do (97)

En aquella estrofa se ve reflejado el Mapuche en la actualidad, la nueva concepción y realidad que vive la “gente de la tierra”, es la mapuchidad de la cual habla Aníñir, que ya no es solo a través de las vestimentas tradicionales, sino que hoy se mezcla con la urbanidad, es el avanzar marginal del Mapurbe.

Sin duda, Lautaro es un personaje símbolo, un prócer de la cultura Mapuche, que Aníñir toma irónicamente como muestra del significado y las vivencias de los Mapuche en el mundo contemporáneo, esa contraposición con la cosmogonía que ellos mismos tienen. Su significado es tan importante que resulta casi caricaturesca su aparición dentro del poema, es el emblema Mapuche, cabalgando por la red, no por la tierra, es ahora Lautaro, acompañado del prefijo Ciber, mostrando su nexo directo con la tecnología, la modernidad, etc.

Lautaro
montando sobre este **peludo** sistema
cabalgas en la noche
pirateando sin miedo el medio
chateando cerebros y conciencias
pasando piola en la red (2009, p. 97)

El uso del personaje se conjuga además con modismos que son propios del lenguaje poético de Aníñir, vemos a un Lautaro que se mueve con su caballo por un mundo moderno, un Lautaro que “chatea” y se introduce en la red “pasando piola” mezclándose entre la multitud, transformándose en un Mapuche urbanizado.

Nuevamente se incluye un lenguaje transgresor, se utiliza el grafema /k/ como representación de una ruptura con la escritura tradicional y, además de eso, es posible notar el uso de modismos o expresiones chilenas coloquiales para acompañar las acciones de Lautaro, un personaje que mientras más se avanza con la lectura, mayor conexión con la urbanidad toma.

Neo Lautaro
peñi pasajero de este viaje
cachaste que hay vida después de la muerte
y muerte después de la vida

como lo decían aquellas mariposas
con el zumbido de sus alas aceradas
escuchando IRON MAIDEN. (2009, p. 97)

Es posible apreciar que ya no es solo Lautaro, es un personaje urbanizado, modernidad, el prefijo *neo* le entrega otra sustancia, lo enfrenta a categorías pertenecientes a la urbe, con nuevamente el uso de modismos coloquiales, donde no es el Lautaro tradicional, es un Neo Lautaro que se enfrenta a la concepción de lo moderno “escuchando Iron Maiden”

Se mezclan entonces, elementos propios de una cultura con otra, se genera esa hibridez que mencionó en su momento García-Canclini y que sirvió como referente para explicar en sus inicios la concepción del Mapurbe. Lo relevante aquí, es que se incorporan elementos de la cultura de masas, como es el caso de Iron Maiden⁴, categorizada como una banda musical de fuerte impacto por su música agresiva, algo similar a lo que intenta hacer Aníñir con sus versos, es la idea de desmarcarse del canon.

Los neologismos y la concepción de Aníñir llevada a palabras que son partícipe de una sociedad moderna son un suceso recurrente en sus versos, personajes tradicionales de esa mapuchidad canónica que se enfrentan a lo urbano, al capitalismo, al neoliberalismo, son los Mapuches urbanos que circulan en Santiago y otras ciudades. Pero no solo es ese grupo del cual habla Aníñir en sus versos, sino que como vimos anteriormente, los poemas y la conceptualización del extrañamiento de Mapurbe, trabajo a través de la interseccionalidad, es decir abarca otras temáticas decoloniales y les otorga una voz a otras diásporas marginadas: la mujer Mapuche urbana.

⁴ Banda musical del estilo *metal*, fundada en el año 1975

3.2 La interseccionalidad presente en la poética de David Aníñir

Es la interseccionalidad, un punto interesante de esta investigación, puesto que gracias al universo de entrevistas se evidencia esta categoría temática significativa y con futuras proyecciones académicas, respecto a la visión de Aníñir hacia la mujer, específicamente Mapuche

En el poema “Perimontú”, cuya traducción del mapudungun significa visiones, el poeta nos presenta la imagen de una machi “en actitud hardcore” nos entrega esta visión sagrada y femenina y el cómo se vio enfrentada a la nueva realidad en la urbe, en un poema plagado de modismos, neologismos y metáforas asociadas al extrañamiento en la vida del Mapuche urbano, llevado a la cosmovisión de la mujer.

Cabe destacar el poder que recae en estas visiones, pues para la cultura Mapuche, es esta misma machi, quien las expone y las interpreta, como un nexo con el mundo espiritual, formando una conexión para con su pueblo.

Una machi en actitud hardcore

una mimosa punx atrevida

mapuche 2.0

desencadenando su yeyipunx al son del sol

en clave de luna

en llave de estrellas

con riff de cometas

una machi en actitud power metal

con newendy

agitando su trance en el mosh

saltando al pogo, tierra abajo, al tajo

tierra adentro, al rojo, al cuajo

una machi de la pobla

una hermosura mapunky borracha

marichiwaniando eufórica

¡porque andai puro marichowaneando!

con tu brebaje de ácido sulfúrico y mudai

en volá de kuymi (45)

Una estrofa repleta de neologismo, es aquí donde se presenta esta nueva imagen de la machi, de la mujer Mapuche que hoy debe vivir en la urbe, una

machi que intenta mantener sus creencias en la “pobla”, que tiene sus visiones (perimontun) y epifanías en una actitud *power metal*, que se antepone al sonido del *riff* y la agresión del *mosh*.

Los neologismos usados toman esa categoría agresora, es una *machi* con una actitud acelerada, agresiva, una *machi* categorizada por el *power metal* que tiene una similitud en cuanto a su definición, incorporada por los sonidos del *riff*, que en la guitarra tienden a generar este estilo más potente, anglicismos que forman parte de un referente de cultura de masas que se identifica en esa agresividad progresiva en la cual se está integrando al personaje de la *machi*.

Es la nueva visión de la *machi* tradicional, compuesta ahora por su categoría urbana, Aníñir intenta otorgarle una voz, puesto que también la ve como una parte importante de este extrañamiento que sufren los Mapuche urbanos, no es solo la versión masculinizada de Lautaro, de él mismo, sino que están las mujeres: las madres, las trabajadoras, las obreras Mapuches urbanas.

Cosmogónica dulcinea de la fábula terráquea
Una machi mapurbe con actitud sorpresiva
con fibras del kalku por el torrente sanguinolento
ascendiendo al rewe de alta tensión
y al tronar de voltajes en noches de lluvia
con el espiral del Slam al medio del foye

Una Guacolda de la esnaki
toda **Brígida** ella. (45)

“Perimontú” es la historia de una mujer Mapuche, de una *machi* urbana, que debe sobrepasar su cosmovisión ancestral desde su nuevo *rewe*, desde la ciudad, desde la población periférica en la cual se sitúa actualmente. No es solo la visión maternal, es la visión más agresiva (*Brígida*) de la representatividad femenina.

La voz femenina, también es posible observarla en el poema “María Juana la mapunky de La Pintana”, donde se ve nuevamente esta visión de género desde

la perspectiva de la Mapuche urbana, pero que, desde esta vereda, se analiza desde el despojo y una condición mucho más marginal y subalterna.

Es María Juana, una mujer Mapuche, ubicada en lo más periférico de la urbe, posicionada por el autor y el hablante lírico como una mapunky, quien vive el más profundo sentir del extrañamiento, una mujer Mapuche que no se siente ni de aquí, ni de ahí, una mujer Mapuche que no posee un solo vestigio de identidad.

Gastarás el dinero
del antiquísimo vinagre burgués
para recuperar lo que de él no es
(...)
Eres tierra y barro
mapuche sangre roja como la del apuñalado
eres mapuche en F.M (o sea, Fuera del Mundo)
eres la mapuche *girl* de marca no registrada
de la esquina fría y solitaria apegada a ese vicio
tu piel oscura es la red de SuperHiperArchi venas
que bullen a borbotones sobre una venganza que condena (2009, p. 43)

El poeta sitúa al personaje fuera de la urbanidad, muestra cómo María Juana se siente ajena a esa nueva Mapuchidad, es un personaje “fuera de este mundo” al encontrarse en un sentido total de subalternidad: es marginada por su condición socioeconómica, por su condición de Mapuche y, además, por ser mujer.

Más adelante en el poema, se aprecia de mejor manera el sentimiento de extrañeza, acompañado también de las reivindicaciones Mapuche de larga data y que sitúan con mayor fuerza en el *Wallmapu*. Esto es posible obsérvalos en los primeros versos, donde se expresa el reconocimiento al pasado “eres tierra y barro, mapuche sangre roja como la del apuñalado”. El condicionante identitario que viene a través del territorio, del cual fueron despojados, quitando una vez más, un trozo de su identidad.

Oscura negrura of Mapulandia Street
sí, es triste no tener tierra

loca del barrio de La Pintana

el imperio se apodera de tu cama

Mapuchita kumey Kuri Malen

vomititas a la tifa que el paco Lucía

y al sistema que en el calabozo crucificó tu vida (2009, p. 44)

María Juana, según los versos de Aníñir, no tiene un sentido de pertenencia, fue saqueada, despojada de su territorio producto del avance categórico de un colonizador, en ella, el extrañamiento se ve mejor que en ningún otro poema, además de representar una figura femenina con altos índices de marginalidad y donde también, este lenguaje contestatario, lleno de neologismos, locuciones formadas con el español, el inglés y el mapudungun, y el lenguaje más coloquial y muchas veces soez, se ven con mayor frecuencia.

Es interesante la visión que hay detrás del poema “María Juana la mapunky de La Pintana” puesto que logra en once estrofas, englobar casi en su totalidad la mapuchidad, como una experiencia del extrañamiento. El Mapuche ya no solo muestra su lucha e reivindicación en la zona del *Wallmapu*, sino que además ahora se enfrasca en la cruzada desde las urbes, donde el despojo territorial es más fuerte, su existencia es anulada y donde deja de verse como la figura canónica e histórica, casi caricaturesca que se presenta en los libros y museos.

Capítulo 4. Conclusiones

David Aníñir Guillitraro siempre se ha caracterizado por ser un poeta muy rupturista y contestatario en cuanto a las nuevas formas de ejercer poesía. Se atreve a mostrar esta visión del Mapuche, pero desde un nuevo escenario, más adverso y agresivo.

Se presentan personajes y voces líricas, tales como la *mapunky*, el Mapurbe, Ciberlautaro, la machi, entre otros, que de una manera agresiva y severa, desde una perspectiva de ruptura con la hegemonía tradicional, van mostrando luces de ese sentimiento de extrañeza que nace desde los principios de Bhabha, es una poética marcada por la idea de sentirse fuera de lugar, especificada en la visión de las nuevas generaciones de Mapuche, que hoy están alejados de sus tierras ancestrales y que se fueron asentando en las periferias de las urbes más importantes del país.

En la visión de Aníñir, es Santiago, sin duda, el escenario propicio para hablar del Mapurbe, esta hibridez que nace desde el Mapuche que hoy vive en la ciudad, que se mantiene alejado y extrañado ante las costumbres del Mapuche del sur. Es la nueva mapuchidad, la nueva idea del Mapuche en la actualidad que hoy se entremezcla con la cultura urbana, el neoliberalismo y otras condicionantes que provocan esta mixtura, donde el Mapuche deja esa imagen caricaturesca y se enfoca en una mirada realista y ceñida a las necesidades de un pueblo que se mantienen en constante reivindicación.

Ello, desde la premisa peyorativa de Santiago, cuyas referencias dentro de los poemas del autor muestran el reflejo de una ciudad que se aleja de las concepciones cosmogónicas y filosóficas que los Mapuche tiene como hogar, haciendo referencia entonces a esta ciudad, como una *mierdópolis*.

Por otro lado, como ya se vio, el concepto de mapuchidad se centra como una experiencia que es parte del extrañamiento, desde donde se expone una nueva visión de Mapuche urbanos que buscando una identidad ante el despoje

de esta y ante también, la lejanía con la tierra ancestral. Cuando Iván Carrasco en 1994 comenzó a teorizar la Literatura Mapuche intento reflejarla desde los conocimientos canónicos que se poseían, lógicamente relacionados con un esquema mucho más normado de lo que significaba ser mapuche, esta categoría con la aparición del Mapurbe, cambió definitivamente en la forma de ver y expresar a aquellos Mapuche que conviven en la ciudad, esto, por lo tanto, eleva al Mapurbe a una nueva categoría identitaria.

Finalmente es importante señalar la voz que cumple David Aníñir ante la conceptualización de la mapuchidad presente en el Mapurbe, esto porque se alza como una voz de denuncia, una voz contestataria y de constante revolución, no solo por sus versos, sino por su forma escritural, poniendo en manifiesto, la precariedad situación de otredad que viven los Mapuche que llegaron a través de un éxodo a las grandes urbes.

Esa voz también juega con otras disciplinas decolonialistas, como las perspectivas de género, donde habla y muestra personajes femeninos Mapuche urbanos, como la *mapunky* o la misma machi, habla de mujeres Mapuches obreras y de sus condicionantes ante esta perspectiva moderna, donde se encarga de clasificarlas y mostrarlas como entidades mucho más marginadas que los propios mapuche urbanos.

La perspectiva de género siempre ha sido considerada como una figura potente en torno a la otredad, dado que en ella recaen subjetividades que social y políticamente desmarcan a la mujer y a otras minorías hacia un sector completo de subalternidad, el incorporar a ese detalle la categoría étnica y socioeconómica, es un motivo más fuerte para decir que la mujer Mapuche está por debajo del hombre Mapuche, más si lo situamos en la marginalidad de la ciudad.

Aquella afirmación queda muy bien reflejada en los poemas de Aníñir, puesto que su doble condición marginal se muestra anclada a diversos adjetivos

que hacen de estos personajes femeninos, individuos necesarios de ser investigados a mayor profundidad, dando una proyección interesante de trabajo académico.

A pesar de esto, es importante señalar un alcance crítico respecto a la voz femenina en Mapurbe, dado que a pesar de esta clara tentativa por trabajar las diásporas Mapuche que más han tenido que soportar ese sentimiento de extrañamiento, es nuevamente un hombre quien escribe, dejando de lado al real protagonista de esa experiencia: la mujer Mapuche urbana. Una mirada interesante para abordar este tema es considerar autoras Mapuche que convivan bajo la categoría de identidad que refleja a los Mapuche urbanos, para establecer con mayor claridad los alcances críticos de género correspondiente. Un buen ejemplo en este caso sería anclar la idea de Mapurbe al trabajo poético de Daniela Catrileo (1987)

Es necesario reconocer el valor en la poética de Aníñir en relación con las temáticas que están en juego ante la situación del Mapuche. La innovación de su trabajo recae en la latente sensación de respuesta ante la invisibilización que se multiplica al verse inserto en las periferias de las grandes ciudades, donde ya no es solo su condición marginal por la etnia a la cual pertenecen, sino que también va de la mano de la pobreza y la carencia de una identidad.

Bibliografía

Aniñir, David. "Mapurbe venganza a raíz." Santiago de Chile: Pehuén (2009).

Balletta, Edoardo, & Sofia Venturoli. "Lautaro en el ciber-espacio: memoria y nuevas practicas identitarias en un contexto Mapuche." (2016).

Barros Cruz, María José. "La (s) identidad (es) mapuche (s) desde la ciudad global en mapurbe venganza a raíz de David Aniñir." *Revista chilena de literatura* 75 (2009): 29-46.

Bhabha, Homi K. *El lugar de la cultura*. Ediciones Manantial, 2007. (web). 17 de marzo del 2021.

Bloomfield, Fabián A. "A propósito de la literatura mapuche contemporánea: Daniela Catrileo y la poesía mapuche urbana incipiente del siglo XXI." *Acta literaria* 58 (2019): 161-167.

Carrasco, Iván. "Algunas transformaciones producidas por la escritura en la expresión literaria mapuche." *Lenguas y Literaturas Indoamericanas* 2 (1986).

_____. "Aportes de la textualidad Mapuche a la literatura." *Lenguas y Literaturas Indoamericanas* 6 (1994).

_____. "La construcción de la literatura mapuche." *Revista canadiense de estudios hispánicos* (2014): 105-121.

Carrasco, Hugo. "Rasgos identitarios de la poesía mapuche actual." *Revista chilena de literatura* (2002): 83-110.

Collins, Sandra. "Mapurbe: Spiritual decolonization and the Word in the Chilean Mierdópolis." *Decolonization: Indigeneity, Education & Society* 3.1 (2014).

_____. "Debajo de la mierda": The Subversive Dialogue Between Nicanor Parra and David Aniñir." *Journal of Antipoetry Studies/Revista de Estudios Antipoéticos* 1 (2018).

Echeverría, Andrea. "David Aníñir: poesía y memoria mapurbe." *A Contracorriente: una revista de estudios latinoamericanos* 11.3 (2014): 68-89.

_____. "Mapurbe Identity and Admapu in David Aníñir's Poetry." *Bulletin of Latin American Research* 38.2 (2019): 208-221.

Fanon, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. Ediciones Akal, 1952. Impreso.

García Barrera, Mabel. "El discurso poético mapuche y su vinculación con los temas de resistencia cultural." *Revista chilena de literatura* 68 (2006): 169-197.

_____. "Poesía mapuche. Metáforas del extrañamiento y de la violencia hegemónica en Kutral. Instala/zión Fotopoética en Bábilon Warria." (2011)

Huaiquimilla Collado, Rodrigo Andrés. "La poesía de David Aníñir Guilitraro como discurso identitario de la nueva etnicidad mapurbe." (2016).

Libro, María Fernanda. "Comunidades desenclaustradas en cuatro poetas mapuche." *Chuy. Revista de Estudios Literarios Latinoamericanos* 6.6 (2019): 168-200.

_____. "Representaciones del cuerpo como destinatario de la violencia (neo) colonial en la poesía mapuche contemporánea." *Literatura: teoría, historia, crítica* 22.2 (2020): 23-55.

Maldonado Rivera, Claudio. "Antropofagia sígnica en el discurso poético de David Aníñir." *Estudios filológicos* 48 (2011): 81-91.

Martino, Natascia. "La ironía en David Aníñir: el poema "INE". (2017).

Ministerio de las Culturas, las Artes y el patrimonio. Recomendaciones para nombrar y escribir sobre pueblos indígenas y sus lenguas. Gobierno de Chile. https://www.patrimoniocultural.gob.cl/614/articles-92547_archivo_01.pdf

Ortega González, Rodrigo. "Eróticas colonizadas, resistencias erotizadas: aproximaciones al discurso amoroso en Ceremonias de Jaime Huenún y Mapurbe, venganza a raíz de David Añiñir." (2016).

Cusicanqui, Silvia Rivera. "El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia." *Teoria crítica dos Direitos Humanos no século XXI. Porto Alegre: EDIPUCRS* (1987): 154-175.

Sánchez M, Juan Guillermo. "ENCUENTROS EN LA ENCRUCIJADA" MAPURBE": David Añiñir y la poesía indígena contemporánea." *Latin American research review* (2013): 91-111.

Spivak, Gayatri Chakravorti. "Puede hablar el sujeto subalterno?." *Orbis Tertius* 3.6 (1998).

Entrevistas

Centro de estudios Interculturales e Indígenas.. *Álter Nativos: poetas mapuche mirando al futuro*. Web. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=0B_19VEWFx0. 13 agosto 2020

Directa Conciencia Informativa. Entrevista de wiñol tripantu David Añiñir: "Mapurbe". *Directa.cl*. <https://www.directa.cl/entrevistas/entrevista-de-winol-tripantu-david-aninir-mapurbe/>. Web. 23 Jun 2020

Echeverría, A. & Castelblanco, D. Obrero de la palabra mapuche. *Revista virtual de Literatura El Hablador* (20). Web. 2012

Humanidades TV. *Conversaciones sobre interseccionalidad en la obra de David Aníñir*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=CoQRRexsTwo>. Web. 13 nov 2020

Lengua y Literatura UACH. *Capítulo Estreno Programa Literario OjoXoyo Poeta Mapuche David Aníñir*. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=EpVp9xC_5ns. Web. 6 dic 2019.

Muga, Ana. *Mapunkys en la Mapurbe*. Azkintuwe Diario. PDF http://www.mapuche.info/azkin/azkintuwe_14.pdf. 2005.

Puentebtv. *Poeta David Aníñir*. Youtube. <https://youtu.be/xgagNZk7ITg>. Web. 21 nov 2017.

Sacamuelas, F. & Mezeway. Neolautaro: Entrevista a David Aníñir Guiltraro. *Animales políticos*. <http://www.animalespoliticos.com/2011/05/06/neolautaro-entrevista-a-david-aninir-quiltraro>. Web. 6 mayo 2011